

Mensuario de Cultura
Mayo de 2002
Año VI . Número 58

Venado Tuerto . Santa Fe
República Argentina

Precio al Público \$ 2.00
Valor en la red
de trueque 2 puntos

Lote

lo que nos toca

periodo
especial

58

www.revistalote.com.ar

El strip tease del monstruo

El capitalismo nos muestra su verdadero rostro

Escriben

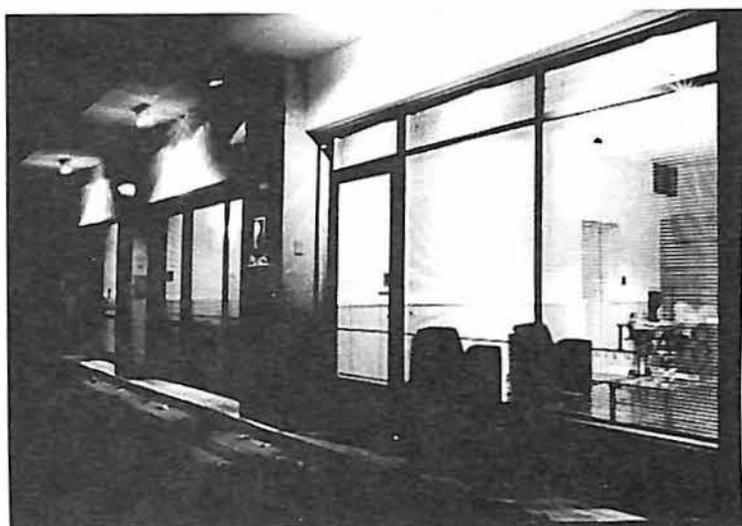
Federico Lorenz - Esteban Rodríguez - Pedro Esteban Palacios - Elsa Pfeiderer - Diego Arandojo

Además > Bolivia - Quinteto Maciel González - Libros - Revistas



PRATS

BIENES RAICES



Casas . Departamentos



Quintas . Locales



Terrenos . Campos

LoTE

lo que nos tocó en suerte

El strip tease del monstruo



El gasto político, el centralismo porteño, la dependencia del poder judicial del poder político y la de ambos al poder económico, la remanida inutilidad de nuestra clase dirigente, la vagancia de los pobres y tantas otras paparruchadas más, no son otra cosa que causas esgrimidas durante años por el monstruo –y repetidas por sus víctimas– para explicar por qué nos pasa lo que nos pasa.

Sobre fondo de estas absurdas explicaciones, en una nebulosa eterna, casi como una abstracción fantasmal, subyace el origen real que se deglute el esfuerzo de millones de seres humanos. El monstruo, desde el anonimato, desde su guarida lúgubre, alienta incansablemente la equivocación de sus víctimas, a sabiendas de que el análisis erróneo asegurará, una vez más, su éxito.

En los países donde su maledicencia ha alcanzado estadios superiores, el monstruo siempre se ha vestido con ropajes exquisitos y usado máscaras brillantes. Sólo ver, aunque sea por un instante, su repulsivo cuerpo y sus garras sangrantes le helaría la sangre al más pintado, y él vive –recordémoslo– de su capacidad para disfrazarse de lo que no es.

Es así que las injusticias, la corrupción, la exclusión, la dependencia, el hambre, la represión y tantos otros males típicos de nuestros países, suelen ser endilgados a causas falsas y menores, sin advertir que son fenómenos de fondo, inmanentes al sistema que ha moldeado y digna nuestras vidas.

Hoy en nuestro país, tal vez enfurecido porque su coto de caza se ha reducido fruto de la extrema devastación que su apetito voraz ha creado, el monstruo ha decidido dejar de guardar las formas. Su tiempo ficcional ha terminado y nos muestra su verdadero y aterrador rostro. Viene por lo poco que queda.

Los argentinos por fin conocemos sin sus ropajes y caretas al capitalismo.

editorial	
03	El strip tease del monstruo N. DE LA R.
Libros recomendados y revistas recibidas	
crítica cultural	
Los miserables	
	RAUL FAVELLA
Todo aquel jazz	
	FERNANDO PEIRONE
notas	
06	Progresía a la cacerola FEDERICO LORENZ
08	Cuando la argentina se sale de... ESTEBAN RODRIGUEZ
14	Refundar la patria PEDRO ESTEBAN PALACIOS
16	El cuerpo y el poder ELSA PFLEIDERER
18	Buenos Aires, los champiñones... DIEGO ARANDOJO

Todo proceso de esclavitud culmina (se completa) cuando el esclavo comienza a pensar con la cabeza del amo, es decir, internaliza su lógica, su forma de interpretar la realidad. Mientras esto no pasa, cuando el esclavo percibe claramente su condición y se distingue del poder que lo somete, su esclavitud no es total, ya que tal conciencia posibilita –al menos potencialmente– su resistencia y la lucha por su libertad.

Las clases mayoritarias de las sociedades del mundo subdesarrollado han ingresado hace ya mucho tiempo en la categoría de esclavos perfectos. Esto no significa que no se resistan a las injusticias, si no que no les es posible individualizar al verdadero monstruo responsable de sus calamidades.

Este mecanismo, la introyección de la lógica dominante en el dominado, ha sido posible gracias a siglos de sistematización de ciertas pautas culturales funcionales al victimario. Estas normas fueron y son transmitidas de generación en generación, no sólo de amo a esclavo, si no, fundamentalmente, de víctima a víctima.

Es así que el monstruo, de eso se trata, habló y habla por boca de nuestras más tiernas abuelitas, transfiriendo los mandatos culturales que funcionarán como embalses de futuros ímpetus libertarios.



MATERIAL EXCLUSIVO Y ATRASADO EN INTERNET
<http://www.revistalote.com.ar>
e-mail: info@revistalote.com.ar

lo que nos tocó en suerte
revista de cultura . año VI
número 58 . mayo 2002

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO
Diego Arandojo
Raúl Favella
Federico Lorenz
Pedro Esteban Palacios
Fernando Peirone
Elsa Pfeleiderer
Esteban Rodríguez

DIRECTOR
Fernando Peirone
DIRECTOR EDITORIAL
Fabián Vernetti
Hugo Vázquez
DIRECTOR EJECUTIVO
Carlos Chiavassa

ARTE DE TAPA
DISEÑO: DG Angelina Araiz
DG Javier Pighin

PRODUCCIÓN PUBLICITARIA
Antonio Arabel
Bety Benavidez

PRODUCCIÓN
Fernanda Toccalino
Martín González

DISEÑO & DIAGRAMACIÓN
DG Angelina Araiz
DG Javier Pighin

DISEÑO PAGINA WEB
S.A.E.C.S.
Seguridad Informática
gerencia@saecs.com.ar

IMPRESIÓN
Graff

INTERNET
Waycom S.R.L.

DIRECCIÓN
Pellegrini 560
(2600) Venado Tuerto
Provincia de Santa Fe Argentina
Registro de la propiedad
intelectual N° 06778
ISSN 1515-1387

EDITOR - PROPIETARIO
Rubén Fernando José Peirone

EDICIÓN
3000 ejemplares

Declarada de interés provincial
en noviembre de 1997 - Dec.2377
Asociada a ARCA
(Asociación de Revistas Culturales
Argentinas)

Miembro fundadora de la FIRC
(Federación Iberoamericana
de Revistas Culturales)

Seriedad, Responsabilidad, Profesionalismo
¡epa está junto a usted!



Mario Cingolani Servicios de Emergencias S.R.L
Administración y Base: Moreno e Iturraspe, Venado Tuerto (2600) Santa Fe
Teléfonos de Administración: (03462) 421816 - 438113
Teléfono de Emergencias: (03462) 431888 E-mail: epavdotto@waycom.com.ar

El último tribuno
Variaciones sobre Lisandro de la Torre



Autor: Eduardo Rinesi
Editorial: Colihue
Colección: Puñaladas, ensayos de punta
Género: Ensayo
Páginas: 172
Cuando el pensamiento político parece abandonar sus tonos críticos en manos de una visión resignada y funcional de la vida pública, y cuando las tapas de los periódicos desmienten a diario el empeño de las ciencias sociales por declarar obsoleta su antigua preocupación por el imperialismo y la dependencia, puede resultar estimulante volver a escuchar la voz del viejo Lisandro de la Torre. Se lo ha presentado como un adalid de la independencia nacional o como un líder democrático de las mayorías argentinas, este libro se propone buscar las claves para el reencuentro de la política con el sentimiento de indignación y con la pasión por la libertad.

Hay que matar



Autor: Andrés Rivera
Editorial: Alfaguara
Colección: Biblioteca
Género: Novela
Páginas: 116
En El Sur del Sur sobran el petróleo y la violencia. El poder es propiedad de unos pocos, pero la venganza —a diferencia del sexo y el whisky— es una de las cosas que no se compran ni se venden. Allí un hombre mata como Andrés Rivera escribe: en busca de conocimiento y de justicia.

Tangos que fueron y serán
Antología Poética



Compilación, glosario y texto preliminar: Sergio Varela
Editorial: Distal S.R.L.
Páginas: 253
Irreverente, transgresor, visceral, el tango es la huella digital del alma de los argentinos. Su inconfundible poética —acaso la más genuina expresión cultural concebida bajo la cruz del sur— es una impronta indeleble que ha sabido transitar el inconsciente colectivo de generaciones enteras, hasta convertirse en la más perfecta radiografía de la emoción rioplatense. Este libro reúne una sensible recopilación de las letras inmortales del tango en un imprescindible documento de identidad cultural de los argentinos.

Pensamiento Rápido



Autor: Tomás Abraham
Editorial: Sudamericana
Género: Ensayo
Páginas: 461
Este libro es un registro idóneo y vertiginoso, voraz y continuo de diversas versiones de la realidad. El autor pone en aprieto supuestos y convenciones de la filosofía y de otras disciplinas afines y no tanto y,

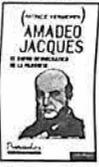
sin embargo, desafía cualquier limitación o tiranía de los géneros y arma un sistema de ataque a los temas que la permanencia parece expulsar y la actualidad disimular. Mezcla brusca y agilísima de periodismo y ensayismo en sus modalidades más dignas, aguda percepción de los hechos a velocidad de zapping, asimilación tan apta para la certeza profética como para la admisión del error, Tomás Abraham se muestra en Pensamiento Rápido en dos vertientes: el cazador de costumbres y el ensayista negro.

La fabricación de la información
Los periodistas y la ideología de la comunicación



Autor: Florence Auben / Miguel Benasayag
Editorial: Colihue
Colección: Puñaladas, ensayos de punta
Género: Ensayo
Páginas: 123
La crítica a los medios de comunicación es compartida por muchos telespectadores y lectores de periódicos, pero muchas veces los propios medios de comunicación obtienen de allí un motivo más para construir lenguajes complacidos con su propia parodia. Con una perspectiva heredada de la crítica clásica a la ilusión ideológica los autores proponen afirmar su mirada crítica con un riguroso e irónico examen de los cristales de transparencia a partir de los cuales los medios dicen que hablan.

Amadeo Jacques
El sueño democrático de la filosofía



Autor: Patrice Vermeren
Editorial: colihue
Colección: Puñaladas, ensayos de punta
Género: Ensayo
Páginas: 164
Casi olvidado por la tradición filosófica de su país de origen (Francia), el pensamiento de Amadeo Jacques no había sido tampoco, hasta ahora, suficientemente examinado entre nosotros. Este libro, que forma parte de un ambicioso intento de revisar las múltiples y complejas relaciones entre el mundo cultural francés y el rioplatense, procura, a través de un cuidadoso examen de textos y de experiencias, salvar ese déficit de nuestra historia de las ideas.

La cautela del salvaje
Pasiones y política en Spinoza



Autor: Diego Tatián
Editorial: Adriana Hidalgo Editora
Colección: La lengua/teoría
Páginas: 238
Este libro tiene como objeto específico la relación entre las pasiones y la política de Spinoza, pero plantea implícitamente cuestiones de más amplio radio e interés, que en el filósofo holandés encuentran resoluciones ejemplares. El libro es un análisis lúcido y a la vez apasionado de la temática spinozista, conducido a través de un riguroso conocimiento del entero corpus textual de Spinoza. Al individual de manera original los núcleos problemáticos esenciales del pensamiento político de Spinoza, el autor nos ayuda, asimismo, a una comprensión de nuestros propios problemas.

Revistas recibidas

Punto de Vista

Revista de Cultura
"Bordieu, Barthes, Daney, Sebald, Faros del Siglo XX"; escriben: Altamirano, Palavecino, Oubiña y Sarlo. "Pensar la crisis", escriben Vezzetti, Sidicaro, Sabato, Cheffec. "Los monstruos de la poesía argentina: porrúa"
Año XXV - N°72 - Abril de 2002
- Dirección: Beatriz Sarlo - C.C. N°39 Suc.49 Buenos Aires - 011 4381 7229
E-mail: info@bazaramericano.com
Internet: bazaramericano.com

Realidad económica

Revista de economía editada por el IADE (Inst. Arg. para el Desarrollo Económico)
En el año de su 35 aniversario "Piquetes y Cacerolas, un ruido sagrado". Colaboran: Guillermo Vitelli, Guillermo Gigliani, Floreal Gorini (Debate), Theotonio Dos Santos (Políticas Públicas), Félix Herrero, Elido Yeschi, Alejandro Benedetti (Ferrocariles), Gustavo Calleja (Opiniones), Miguel Teubal, Javier Rodríguez (Integración), Orietta Favaro, Víctor Rau (Estado y sociedad), Gerardo Mario de Jong (Método Regional), Juan Carlos Amigo (Galera de corrección).
Año 35 - N°185 - Hipólito Yrigoyen 1116 4°Piso (1086) Buenos Aires - 011 4381 7380/9337
e-mail: iade@rcc.com.ar - reconomi@rcc.com.ar
http://www.iade.org.ar

Le Monde Diplomatique
"el Dipló"

"El establishment apuesta a caos", rapidez de la crisis, lentitud de una alternativa.
Dossier: "La crisis argentina", escriben: Carlos Gabetta, Alfredo y Eric Calcagno, Walter Pengué, Joseph Stiglitz, Nicolás Iñigo Carreira, Inés Izaguirre, Cristina Camusso, Susana Vior. Además: Cine alternativo, La República Popular China, Coalición por la paz en Oriente Medio.
Año III - N°34 - Abril de 2002 - Director: Carlos Gabetta - Acuña de Figueroa 459 (1180) Bs.As. - T.E.: 011 4861 1687
e-mail: secretaria@eldiplo.org
En internet: www.eldiplo.org

Kilómetro 111

Ensayos sobre cine
Conversación con Guarini, Céspedes, Di Tella, Echeverría - Benjamin, Bonitzer, Fassbinder, Misoguchi
El cine como forma de resistencia en Straub y Huillet - Debord: pintor de la vida moderna "Los años no legendarios" de Cahiers du cinéma - Una reflexión sobre la película de Rainer Fassbinder, Berlin Alexanderplatz - Hacia 1973: Ficciones para la política argentina.
N°3 - Marzo de 2002 - Director: Emilio Bernini - Cochabamba 1772 Dpto. 8 (1148) Buenos Aires
E-mail: kilometro111@mixmail.com

Revista Francachela
Revista Internacional de Literatura & Arte

Argentina: Rafael Squirru, poeta, por Norma Pérez Martín; Gustavo "Cuchi" Leguizamón, por Rubén Ferrero; Adhemar Bianchi, director del grupo de teatro Catalinas Sur, por Teresa Naios Najchaus; **Brasil:** Reportaje a Francisco Brennand, por Cyl Gallindo; **Ecuador:** ¡Bienvenido!; **Cuba:** Puente Cultural con la unión nacional de artistas y escritores cubanos (UNEAC); **Perú:** Apuntes sobre cine, por Guadi Calvo; Borges y el Perú, por Carlos E. Zavaleta.
Año 6 - N°23-24 - Tercero y cuarto trimestre del año 2001 - Director: José E. Kameniecki - C.C.N°13, Suc.6 (B) (1406) Cap. Fed.
E-mail: jkamenie@psi.uba.ar

Sobre la película Bolivia, Adrián Caetano

Los miserables



El carricoche fúnebre recorre un escenario de destrucción en la desolada Milán inmediatamente posterior a la Segunda Guerra Mundial. Nadie más que Totó (El pequeño Francesco Golisano) lo acompaña entre la niebla, el frío y el barro. Contrariamente a la primera impresión que la visión nos produce, no es su madre quien yace en el interior sino Lolotta (La trágica italiana Emma Gramática), la viuda que lo rescató de morir en el sembradío de repollos donde fue abandonado.

La historia forma parte de **Milagro en Milán** (1950), el filme del neorrealista italiano Vittorio de Sica. Allí Totó se empeñará en vivir, aunque sea en uno de esos ámbitos que en Argentina se llaman "villas miseria", donde cuando le faltó Lolotta murió también el sentimiento de solidaridad de todos y cada uno de los vecinos.

¿Cómo es posible entonces que Totó, con su desasosiego, sea también la imagen de la esperanza? De Sica reservó para el filme un final mágico con todos los pobres en la Piazza del Duomo volando hacia el infinito a bordo de las escobas de los barrenderos, algo que no pareció conformar demasiado a los críticos del momento, como aquel que en obvia alusión a los bloques en que la geopolítica había dividido al mundo, le preguntó si se dirigían hacia el este o el oeste. No sabemos si al crítico de marras lo animaba el escepticismo o la maledicencia, pero en el actual reino de la hipocresía política y la indiferencia social no faltará quien lo vea como un visionario de la desesperanza.

Si pobreza y desolación son palabras comunes para la historia y el presente de muchos argentinos e italianos, en el campo de la sensibilidad compartimos profundidades aún mayores. No en vano el neorrealismo es una poética de la tristeza y el tango una poética de la melancolía.

Pero hay más. Los años cuarenta vieron el paso fugaz pero inolvidable de Emma Gramática por el cine argentino en **Pobre mi madre querida**, junto a Hugo del Carril y dirigida por Homero Manzi. En 1952, con la misma sed de verdad que los maestros italianos, del Carril filmó uno de los hitos fundacionales del cine social argentino: **Las aguas bajan turbias**. Hacia fines de esa década, De Sica tuvo en Buenos Aires una acogida exitosa y llena de cariño. Y hasta actualmente hay quien ve la impronta del neorrealismo en el nuevo cine argentino. Sin embargo, hace poco más de tres años, cuando se estrenó **Pizza Birra Faso**, uno de sus directores, Adrián Caetano, me dijo que no encuentra en el cine mundial modelo alguno para su trabajo. Aún hoy la respuesta sigue sorprendiéndome pero ahora que está en cartel su segunda película, **Bolivia**, creo que las cosas están



mucho más claras.

Bolivia transcurre en el espacio geográfico del tango, un barrio de Buenos Aires, un boliche y sus cercanías. Las pasiones son casi las mismas: el fútbol, las minas, el escabio. Pero cambió la gente, ya no están el tano ni el gallego que acabaron formando parte del *nosotros* a fuerza de desprecio, sino los latinoamericanos que trajo la pobreza. Tan pobres como para *disimular nuestro fracaso*. Tan fatalmente débiles como para que la mención de su origen boliviano, peruano, chileno o paraguayo parezca incompleta si no la sigue el consabido de mierda, igual que desde siempre viene ocurriendo con el *cabecita negra*.

Bolivia es un filme sobre el más miserable de los miedos: el miedo cobarde; el más miserable de los odios, el xenofobo; y la tragedia, su consecuencia inevitable.

Cuando parece que el hombre está mucho más lejos de aprender las lecciones de la Historia que lo que De Sica creía cuando recién fue vencido el fascismo, al cine social empieza a parecerle inútil apelar a la sensibilidad de los espectadores y prefiere golpearla sin recrear la realidad sino fotografiándola tal cual es. En **Bolivia** no hay poesía ni mensaje sino el naturalismo de la toma instantánea en toda su crueldad.

¿Cómo entender entonces la vigencia actual de **Milagro en Milán**? Como un demiurgo, De Sica proponía pulverizar la mezquindad con la unión de los hombres. Jamás pensó en optar entre las partes en que fue seccionado el mundo sino en crear desde el cine uno nuevo, donde no importara exactamente "hacia dónde volaban los pobres, sino que lo hicieran todos juntos".

Más modestos que De Sica, los argentinos de hoy parecemos dispuestos a alcanzar juntos nada más, pero también nada menos, que un país nuevo. Si esto también sirve para combatir las miserias humanas, el cine volverá a guardar un sitio para la esperanza y **Bolivia** podrá sumergirse en la máxima gloria del sueño borgeano: el olvido.

LF

Sobre otro país y el González-Maciel Quinteto

Todo aquel jazz

Argentina es una emoción violenta. Quien más quien menos, por estos lares todos llevan el corazón en la mano desde hace ya un tiempo largo. Esa es nuestra condición en tanto habitantes de este país inaprensible: ser arrasados por las inclemencias de una realidad que se expresa sin especulaciones, devastando particulares y generales con la misma vehemencia. Ni más ni menos que lo que le ocurre a cualquier habitante de este planeta, sólo que en nuestro caso sin ninguno de los beneficios (educación, cobertura médica, seguro de desempleo, expectativas de vida, etc.) de la cultura que el hombre viene construyendo trabajosamente desde tiempos remotos con el objeto de hacer un poco más llevadera la existencia; digamos que en el reparto de suertes a los argentinos nos tocaron los perjuicios y las muchas miserias que ese hombre supo —no sin empeño y vocación— anteponer a cualquier intento de hacer evolucionar la especie. Pero bueno, es lo que hay; y el que no se la banca y puede, se va.

Lo que no hay, en cambio, para los que quedan, es tóner, J&B, Carolina Herrera, plateas para ver a U2 en River, CD importados a 15 mangos, libros baratos, celular ni cable con codificado, sofisticaciones de un país y una clase que ya no existen. Para la gran mayoría —y cada vez más mayoría— todo se reduce a su mínima y elemental expresión: comer, servicios primarios y, en el mejor de los casos, la escolaridad; sobrevivir, lo demás es olvido.

Lo que viene sucediendo en la Argentina desde el 19 de diciembre a esta parte es muy fuerte. Hay un país entero en carne viva, una mezcla letal de conciencia y hartazgo que lo convierte en una bomba de tiempo incontrolable. La sensación reinante es la de estar asistiendo a una tragedia que nos excede por su inexorabilidad; y algo de eso hay, está claro; sin embargo, como si nos asistiera la memoria de una remota estirpe de dignidad, al borde de la muerte los argentinos decidimos mandar todo a la mierda: "que se vayan todos". El pucho anterior al fusilamiento humea lento. Ante la mirada atónita del mundo y haciendo gala de

un raro desparpajo, hemos resuelto dar aunque más no sea un último testimonio de no reconciliación con el mundo: que la fosa la cave otro.

Por imperio de la desolación, nos hemos visto en la obligación de saber o adivinar —y padecer, claro— que el resurgimiento de una nación que se ha abismado como la nuestra, antes que un problema económico es fundamentalmente un hecho cultural y político. Y es precisamente ese saber lo que trasunta y se empecina en quienes dejaron de rumiar sinsabores domésticos y decidieron salir a la calle para ir a una asamblea barrial, a un cacerolazo, ver un espectáculo de música o una obra de teatro, participar de una murga o amucharse a *departir sus vidas en algún nodo de la extendida red de trueque. Hay algo de fenómeno, de inédito, en esa migración cuántica.* Al Festival Internacional de Cine Independiente fueron 127.000 espectadores, 20% más que el año pasado, y es sólo un ejemplo. Es notable ver cómo en cada rincón del país, a contrapelo de la historia reciente, cientos, miles de actividades proliferan y se diseminan contagiando algo impreciso a la vez que fundamental, como si nos negáramos a aceptar a las evidencias como los únicos datos de la realidad, como si nos quedara resto: la verdad no tiene razón.

El devenir nacional ha producido mutaciones notables, insospechadas. El hincha de fútbol, antiguo emblema de pasiones tan inútiles como pintorescas, se ha convertido más que nunca en una ostentación de fervores grotescos y extemporáneos que no emocionan ni distraen a nadie. Las plazas del "sí" resultan ser ostensibles plazas del "no". Los bancos tapialan sus otrora orgullosa vidrieras y los políticos se encierran junto a los jueces en ghettos vergonzantes. Menem sólo puede hablar desde Anillaco y De la Rúa se ahoga en la desidia en una ignominiosa quinta de Pilar. Como parte de las mismas alteraciones cualitativas, uno puede comprobar —también— que la ceremonia de juntarse y honrar la porfía cultural ha devenido en un gesto que nos honra.

En ese marco, la unión de cinco músicos viscerales en un escenario es una reconciliación con la vida, un acto de insubordinación frente a los imperativos de la impotencia y la desesperación. Y es justamente ese certero convite el que hace el Club del Jazz cuando, diseminando afanosas esquelas, nos invita a compartir el **Quinteto de Jazz González-Maciel**, música de exportación. Un regalo desobediente que desoye los mandatos del Súper Yo imperial y su sempiterna amenaza de no ayudarnos más. ¡*Va' fan culo!* En un momento como este, en el que las prioridades nacionales imponen la agenda a fuerza de urgencias, la música de fondo la ponemos nosotros. Si hay que morir, mejor que sea con los botines puestos.

Venado tiene otra historia. Una importante tradición de luchas y reivindicaciones sociales de la que podemos sentirnos orgullosos y que no ha detenido su abnegada labor ni siquiera en los momentos más difíciles de nuestra nación. Basta con recordar las populosas columnas de ferroviarios que en 1920 marchaban por las calles de la ciudad bregando por los derechos de los trabajadores; basta con recordar la actitud despreñada de aquella gloriosa generación que fundó las bibliotecas, los clubes, las mutuales y la mayoría de las entidades intermedias venadenses con un criterio de ciudad amplio, integral y participativo; basta con recordar a Tacuarita Brandaza y los 18 desaparecidos venadenses que ofrendaron sus vidas por un país diferente, basta con recordar lo que fue Luz y aquellas dos históricas jornadas de arte y cultura popular; basta con recordar la Biblio, el Galpón del Arte y la Federación de Cooperadoras Escolares, basta con recordar el incansable peregrinar de Ana Braghieri y las dolorosas marchas de los viernes reclamando justicia por la muerte de su hijo Clemente Arona, basta con agudizar el oído y escuchar el redoble bullanguero del CEJ y su revoltosa murga.

El sábado 6 de abril, el **Club del Jazz** se sumaba a esa noble ralea contracultural y desperezaba a Venado de su obstinada



siesta existencial con un espectáculo solar.

Por esos días, los diarios no cesaban de justificar las devotas negativas del FMI y de advertir acerca de los riesgos de una convincente guerra civil. Radio Nacional, por su parte, anunciaba que *Médicos sin frontera* había conseguido que UNICEF donara varios miles de toneladas de medicamentos para el litoral argentino. Y los niños españoles, haciéndose eco de la sensibilidad primermundista, se solidarizaban juntando latas de alimentos no perecederos y ropita vieja para los mocosos sudacas. En el escenario de la Sala II del Centro Cultural, Emilio Maciel soplabá el saxo tenor con furia; nunca antes esta ciudad de llanuras irredimibles escuchó una puteada tan afinada: era su secreto desquite, una catarsis pública, el último recital que haría con el Quinteto antes de emigrar a Italia en busca de alguna oportunidad para sobrevivir, el mismo puto sitio al que más tarde partirá con el mismo propósito su compañero, el exquisito guitarrista del quinteto, Nicolas "Kuki" Polichiso.

En las actuales condiciones de despojo y deseos cancelados, la alegría es un espejismo que se ha llevado el tiempo, y el destino, una potestad que perdimos en las sucesivas batallas de una guerra que —no sin arrogancia— supusimos ajena. No obstante, en esos cinco músicos celebrando un ánimo quimérico, algo nos redimía. Ese sábado, como hoy, todo se derrumbaba, pero en Venado Tuerto, el "Chivo"

González, viento en mano, se defendía del tiempo y del destino; esa empuñadura de nada era su única y mejor arma, y las trescientas almas que tuvimos la gracia de presenciarlo improvisar sentíamos que en ese sonido melancólico algo se escapaba de las prescripciones capitales; goteaba, drenaba, se rebelaba, desobedecía, sedimentaba lento.

Julio Fioretti, en un lateral, sólido y sutil como un Velázquez, fue el vigía de la noble armada instrumental que esa noche una y otra vez le birló el fuego sagrado a los impávidos dioses posmodernos. A su lado, Sebastián Mamet, dómine increíble, se cargó el sayo de Benjamín y al mando de la retaguardia hizo gala de tiempista impecable y diferente.

Aquella azarosa noche de otoño, la libertad tuvo sonido. Se lo dieron esos cinco jinetes del Apocalipsis que a su paso no dejaron que creciera el inno-ble pasto de la desesperanza.

Dos días después era lunes, y como todos los lunes, el país se despertó abrumado, tal cual la costumbre de los últimos tiempos. En Venado Tuerto, en una esquina impersonal, Paul Citraro, alma mater del **Club del Jazz**, como todos las mañanas de su vida cumple con su destino sudamericano abriendo las puertas de la Asociación Mutual a diligentes ciudadanos como quien abre las puertas del cielo. Unos y otros son víctimas de la misma fatalidad, pero no todos saben abrir una puerta con swing, ese es un don que se le concede a unos pocos. lt

sada, es que le han devuelto a los conflictos sociales su carácter político.

Cuatro

Al respecto, asquean los escribas y voceros de todo calibre, pelaje e historia que rescatan como un hecho "positivo" el que los manifestantes hayan ido sin banderas políticas ni consignas, que quieran que se vayan todos. Son la gilada que leemos, escuchamos y vemos, son los que siempre van a tener tiempo para huir e interpretar lo que pasó y decir "yo lo había dicho". Son pocos los que plantean las cosas de otro modo.

Hay una crisis de representatividad, que no es lo mismo que decir que "la representatividad no sirve", que es lo que parecería implícito en cada uno de los comentarios de ganapanes de la tinta y el éter que empiezan sus programas con un primer plano de ollas o sacan en tapa a una concheta con un cascote que por primera vez salió a la calle. Cuidado con hacerle el juego a los autoritarios que precisamente buscan eso: instalar la necesidad de la llegada providencial de salvadores, de los que la Argentina ha conocido miles. Esto y los que hace dos meses se conformaban con denunciar propiedades fastuosas y el costo de la política son lo mismo.

Cinco

¿Qué hace la izquierda, el progresismo, frente a esto? Intento responderme esta pregunta, y la imagen de las cacerolas reaparece con fuerza inusitada. ¿Qué hacen los intelectuales que se consideran dentro de ese campo de pensamiento, cuyo rótulo indefinido no es más que una muestra palpable de la falta de respuestas que (no quisiera decir históricamente) la izquierda ha exhibido? No lo sé, he estado prendido a la tele, he sacado plata de bajo tierra y comprado diarios y revistas, y no los encontré.

Patéticamente, muchos celebran en los rincones el sacudón al gobierno, y como una criatura que hizo una travesura, tiemblan ante las consecuencias de la pueblada que arrancó el 19 sin atreverse a ponerle nombre, tal vez por temor a ser acusados de anacrónicos.

¿Dónde están, por ejemplo, los intelectuales dispuestos a vincular el descontento expresado en la consulta popular que hizo el FRENAPO con los hechos históricos que estamos viviendo?

¿Dónde, los que decidan dejar la devoción pasiva y melancólica por el pa-

sado, para reemplazarlo por un activo ejercicio de la memoria, es decir, para buscar la continuidad histórica en las luchas sociales del pueblo argentino?

Tal vez sea pedir demasiado, puede resultar difícil dejar de escribir artículos y papers donde se habla de actores sociales para escribir, una vez más, pueblo, o clase.

Pero son el pueblo y las clases los que salieron a la calle. Son argentinos, no "individuos", "actores" o "gente" los que han muerto y van a morir.

Seis

Esta crisis de representatividad abre a la izquierda democrática una oportunidad única para confrontar por el poder, pues de eso se trata. Rodolfo Walsh, un intelectual que la progresía de paladar negro gusta de recordar a menudo (aunque confundiendo los términos, pues prefiere decir "escritor y militante" cuando lo que fue es un "escritor militante", y vaya el matiz)

¿Qué hacen los intelectuales que se consideran dentro de ese campo de pensamiento, cuyo rótulo indefinido no es más que una muestra palpable de la falta de respuestas que (no quisiera decir históricamente) la izquierda ha exhibido?

escribió que "en nuestro país es el movimiento el que genera la vanguardia, y no a la inversa como en los ejemplos clásicos del marxismo. Por eso si la vanguardia niega al movimiento, desconoce su propia historia y asienta las bases para cualquier desviación. Esta es la nota distintiva de la lucha de la liberación en nuestro país, que debemos tener siempre presente".

Más claro echarle agua. Miles de argentinos expresaron su descontento: saqueando, cascoteando, y sí, también caceroleando.

Pero también, y esto es escrito con dolor, muriendo.

¿Es imposible pensar en un mínimo acuerdo de las distintas tendencias de izquierda?

¿Es que más allá de discusiones, no hay cinco puntos básicos que se podrían encontrar, para empezar a confrontar?

Los dirigentes de izquierda, que los hay respetables y consecuentes ¿van a volver a esperar las revoluciones de manual, y como los que precipitaron las cosas son negros y no llevan bandera roja, o hacen la "V", "entonces es lumpenaje"?

Los miles de cuadros medios peronistas, los que siguen militando anónimamente, ¿van a anteponer la disciplina partidaria al movimiento? Pregun-

ta: ¿Cuánto boldo tuvieron que tomar para digerir que justamente Rodríguez Saá dijera descaradamente que cree en el 17 de Octubre, en la Resistencia Peronista y en las Madres de Plaza de Mayo?

A los radicales "progresistas", la izquierda dentro del ARI (o es que nos comimos esto de que dos consignas mesiánicas los transformaban en "la izquierda"), no se me ocurre qué preguntarles, más que si pueden dormir en paz con su conciencia

A todos, ¿qué los ata a esas cáscaras deslegitimadas, más que el amor a la Paleontología?

¿Van a dejar pasar esta chance de ejercer lo que le han venido demandando hace años a los partidos dominantes, lo que los llevó a romper con estructuras en las que militaron años?

¿O es que la jerga y la práctica de la minoría testimonial ha pasado a ser el ideario partidario?

¿Todavía creen que alcanza con pedirle a Alejandro que se corra para poder

ver el sol?

¿Acaso se conforman con verlo "por tevé", según el cántico de tablón?

Siete

La izquierda, de rebote (no hay que olvidarlo, pues permitirá ser humildes) se encuentra con una posibilidad extraordinaria de confrontar con el discurso único, al que muchos creyeron (perdón amigos del FREPASO) que desde adentro iban a poder combatir.

Los griegos lo sabían, crisis representa cambio. Ante la ausencia de poder del sistema político y los partidos tradicionales, las distintas izquierdas podrían, si superara su mezquindad ideológica, si fueran pragmáticas, pasar de la lucha testimonial a una confrontación real por el poder.

Muchos intelectuales de peso, que no son conformistas, sí han tenido conductas y manifestaciones públicas que parecen serlo, y en política, que de esto se trata esta argumentación, no se miden las intenciones, sino los resultados. Porque prefieren lamerse las heridas del pasado, porque lo descartaron, o porque están cansados o agobiados. Ellos han arrastrado a muchos en su desprestigio, mas no así en su bienestar.

Pues asegurar su predominio significó arriar banderas, deslegitimar otras, decolorar las más, y sobre todo, cerrar la ventana para que no entre el viento y las agite. Gran parte de la intelectualidad en posiciones de poder ha sostenido un discurso progresista (definiendo previamente, claro, lo que eso significa), pero en realidad ha pecado en forma contumaz de los mismos pecados de los que acusó a la sociedad.

Hay que dejarse de joder con considerarse bienpensantes por el hecho de discutir en una jerga para iniciados los problemas sociales, mientras afuera pasan las cosas. Hay que hacerse cargo de que nos hemos refugiado en el "ámbito académico" como en un refugio a prueba de bombas, quejándonos del desdén gubernamental hacia la investigación, la ciencia y la Educación, pero haciendo poco y nada, -en términos globales- por incidir en la mejora de la calidad de vida de este pueblo que nos mantiene. Sí, que nos mantiene.

Todo el conocimiento que discutimos, los quintales de papel que archivamos y leemos ni siquiera merecen ser calificados de efímeros si no hacen algo por incidir, ahora, en la construcción de una alternativa a esta situación.

Cada minuto que se pierde es una victoria de los que siempre tuvieron claro lo que querían, pero sobre todo, supieron cómo conseguirlo, y aumenta la desesperante parálisis que impide a "la izquierda" plantarse a discutir en términos políticos.

Cuidado que las muertes también pueden terminar siendo sólo testimoniales, una excusa berreta para agregar nuevos homenajes a una agenda conmemorativa cargada de muertos pero carente de argumentos políticos. Cuando gritamos "presente" a nuestros muertos, ¿se nos ocurrió pensar que tal vez su reclamo sea hacia nosotros?

Cuidado con no hacernos cargo de lo que nos toca. Cuidado con refugiarnos en las discusiones de siempre y ser mezquinos.

No es que no vamos a tener derecho a quejarnos.

Sencillamente, no lo vamos a poder hacer.

lt

Federico Lorenz es Licenciado en Historia

ROBERTO SPADONI
Contador Público

Castelli 341 · Tel: 03462 432658/438922
E-mail: rspadoni@enredes.com.ar
S2600AAA Venado Tuerto · Pcia. Santa Fe

KDT'S CADETES

30516

EL CADETE TIENE QUE LLEVAR UNA IDENTIFICACIÓN DE LA EMPRESA

ANTE CUALQUIER DUDA CONSULTE A LA EMPRESA

ATENDEMOS LAS 24 HORAS
ASEGUROS POR *Uruguay Bonaerai*

Pida al cadete cuando llegue a su domicilio una NOTA DE PEDIDO donde figura la hora, fecha y nombre del cadete, si le entrega dinero, use de recibo dicha NOTA.

Dr. Omar Majul

ODONTOLOGO

H. Yrigoyen 1377
Tel: 03462 423996
2600 Venado Tuerto
E-mail: drmajul@waycom.com.ar
www.reirenlibertad.com.ar

Zapicán - Malatesta

Técnica vocal

- Canto Solista
- Actores
- Coros
- Docentes

Teatro
Comedia Dell' Arte
de Titeres
de Pantomina
de Texto

informes Clases grupales e individuales

Bs.As. tel: 011 43059674 · Vdo. Tto. tel: 03462 431150
Cel: 03462 15668120 · Zapicanjusto@hotmail.com

Cuando la argentina se sale de la ficción

"Cuando se hizo la luz del día, el viento se redujo a lo habitual. Pero entonces apareció un peligro nuevo: la bruma."
Jack London en *La estirpe de McCoy*.

I. Ficción y realidad

"Somos Hollywood," decía Andrés Rivera, en su novela *Los vencedores* no dudan. "Todavía representamos, todavía fingimos ser lo que no somos. Y llevamos máscaras, y disfraces sobre el cuerpo, y usamos, todavía, el lenguaje verosímil de la ficción. Y la ficción no perdona: corrompe. Corrompe la palabra y la acción, la cúpula, y aún la muerte. El país, este país, está empachado, atosigado de palabras inverosímiles. Pero también hartos. Inútiles, no. Huecas. Huecas, no. Falsas. Falsas."

Por eso, y para ser más precisos, y alejarnos de cualquier interpretación megalómana, que nos conecte otra vez a la ficción, tenemos que decir que no estamos ante ninguna ruptura, ni hecho revolucionario, ni siquiera ante ninguna situación pre revolucionaria.

Sirven para lo que se te antoje. Para a o para zeta. Para blanco o para negro. Es como una diarrea que no para. Palabras falsas de noche y de día: vivimos en el país de la ficción. Ficción en las caras, ficción en la letra escrita, ficción en la letra hablada." En realidad no habría nada para agregar en este ensayo que es la excusa para apropiarnos de los tanteos de Rivera (aunque más que tanteos son auténticos martillazos) sino fuera por los hechos recientes o no tan recientes, depende cómo se los mire. La parrafada nos sale al cruce, un poco intempestivamente, para poner en evidencia el contraste entre la ficción y la realidad del diciembre pasado.

Sin embargo, no es esto lo que queremos decir. Como adelantamos en el título del ensayo: la argentina se sale de la ficción. Lo escribimos y todavía dudamos de ello; sin embargo, después del 19 y 20 de diciembre, tenemos la sensación de que no somos los mismos, de que el país ya no se encuentra en el lugar donde lo sabíamos de memoria. Y sin embargo el 19 y 20, no comenzaron en diciembre. Porque si de acontecimientos se trata habría que ir a buscarlos más atrás, a las puebladas de junio en Tartagal y Cutralcó; a los piquetes solidarios del conurbano de julio y agosto; a las movilizaciones estudiantiles que tuvieron su mayor protagonismo durante el mes de sep-

tiembre, pero que se extendieron hasta fin de año; a la movilización de los estatales en ese mismo mes. Después vinieron las elecciones y como se sabe, las elecciones sirven para filtrar la potencia y descomprimir la movilización. Otra vez la partidocracia ganó las pantallas de televisión, se postuló, quiso reposicionarse, pero salió en el último lugar: ganaron los votos en blanco, los impugnados y el abstencionismo. Cualquiera de esas posibilidades reclutó más voluntades que la clase política. A octubre le siguió un noviembre enrarecido, que se iba espesando a medida que se acercaba fin de mes. Estaba claro, o no tan claro, que diciembre era una bomba de tiempo. El país estallaba, y estallaba por todos lados. Era cuestión de semanas o de días.

El 19 y 20 de diciembre fueron las jornadas que hicieron patente un proceso que se venía amasando por el bajofondo, un proceso que sorprendió a la *Representación*, es decir, a la clase política, pero también al periodismo empresarial que, dicho sea de paso, nunca supo como ubicarse ante los hechos que relevaba. (Una nota para pie de página: Basta con recorrer las intervenciones de los movileros durante aquellas horas, cuando denunciaban infiltrados, activistas; cuando hablaban del caos social, de los saqueos, de la violencia, otra vez los violentos de siempre). Para advertir que el periodismo fue a buscar los hechos allí donde había sido entrenada, como si la noticia tuviera que ser la misma noticia, como si la realidad estuviera siempre en el mismo lugar. El periodismo consensual fue víctima de su propio microclima, de sus propias operaciones de prensa). Pero como decía Marechal a través de Megafón, "los combates que más importan, nunca salen a la luz del mundo, ya que permanecen en el subsuelo de la Historia."

Un compañero desocupado, Mariano, del MTD de Almirante Brown, nos contaba que para ellos, el 19 y el 20, fue una suerte de fotografía, una instantánea que condensó lo que se venía gestando; que corroboró que todo aquello que postulaban para la política -una política que se reinven-

taba desde lo social, desde la autonomía, la democracia directa, la horizontalidad y la participación- estaba sucediendo, comenzaba, no digo a ganar prensa, sino realidad; hecho que después podrá constatarse mejor en las experiencias de las asambleas barriales.

Las multitudes irrumpieron, y con ellas la realidad. Es como si la Argentina se hubiese puesto al día; se resiente y las cosas adquieren su propio peso específico.

Por eso, y para ser más precisos, y alejarnos de cualquier interpretación megalómana, que nos conecte otra vez a la ficción, tenemos que decir que no estamos ante ninguna ruptura, ni hecho revolucionario, ni siquiera ante ninguna situación pre revolucionaria. Simplemente las *variaciones de la época se hicieron patente, y por un rato, un rato que todavía dura, tuvimos la oportunidad de advertir esas variaciones, y al mismo tiempo constatar lo que intuyendo, negábamos todo el tiempo: la invariante de la época, es decir, la ficción nacional en la que vivíamos, sea la ficción económica (convertibilidad y créditos para el consumo) o la ficción política (la democracia representativa y espectacular o televisiva). De hecho, puede decirse que en términos generales nada cambió para la argentina. Al contrario, el ajuste se profundizó, el capital se acumuló y la pobreza se devaluó más aún. Hay más desocupados y más pauperizados; y también mayor concentración de riqueza.*

Lo importante también es no confundir la época histórica con la coyuntura histórica, porque cuando lo hacemos, quedamos expuestos también a las interpretaciones hipocóndricas que nos llevan a hacer pasar una cosa por otra, a la movilización espontánea, o más o menos espontánea, por una situación pre revolucionaria. Con la movilización coyuntural se abren nuevas posibilidades, que son otras perspectivas para el imaginario popular. Y que conste que no es poca cosa. De lo contrario, decíamos, se estaría alentando salidas catastróficas que incluyen todo tipo de llamamientos megalómanos.

Kierkegaard escribió en alguna parte que la vida ha de vivirse hacia delante, pero que sólo se la puede entender hacia atrás. La realidad de una época, sus contornos y su peso específico, no puede hacerse aparente hasta que está tocando a su fin. O como

escribió Hegel en su *Filosofía del Derecho*: "el búho de minerva extiende sus alas solo al caer el ocaso."

2. Un manifiesto para la Argentina

Cuando Marx y Engels escribieron el *Manifiesto Comunista* lo escribieron pensando en aquella multitud parapetada detrás de las barricadas; antes que en el ciudadano sentado reconfortadamente en una habitación con todo el tiempo del mundo para dilucidar sutilezas. Marx sabía que había que simplificar la teoría, aún a riesgo de deformarla, para contener aquella revuelta. El interlocutor del manifiesto es el lector de barricada, y este no anda con demasiado tiempo para rastrear los planteos de un análisis metódico. La palabra tiene que ser tajante. Decirse de una sola vez. Tiene que ser lo suficientemente contundente como para poder entonar el conflicto que está teniendo lugar. Aquellos militantes, que en esos momentos se parecen más a soldados que a intelectuales, no necesitan de clases teóricas o pomposos discursos; sino de consignas y otras arengas por el estilo. Luego vendrán las teorías, el momento de agregar todo lo que se le sacó al manifiesto, es decir de complejizar lo que primeramente tuvo que simplificarse para poder llegar a las masas, para sostener la experiencia política concreta.

Ese será el sentido de los manifiestos, procurar hacer palpable, y ese me parece es el sentido de las jornadas del 19 y 20 de diciembre. La argentina se construyó su propio manifiesto, para hacer patente lo que venía sospechando, que era también el dolor que venía padeciendo. Y lo que hace patente habrá que desarrollarlo en las experiencias que se venían dando, si se trata de los desocupados o el campesinado, o inventarlas del todo cuando la protagonista es la media argentina o el movimiento estudiantil.

Por eso se nos ocurre, que la Argentina contemporánea, la que nos toca hoy día, podría contarse reescribiendo las primeras estrofas del *Manifiesto Comunista*, justo cuando dice que... "Un fantasma recorre la Argentina: el fantasma del pueblo movilizado, el fantasma de la participación, de la politización de las multitudes. Todas las fuerzas de la vieja Argentina se han unido en santa cruzada para cazar, conjurar, a este fan-



asma: la Pastoral Social; la Unión Industrial y los Grandes Grupos Económicos; las dos CGT, los bancos y las privatizadas, el PJ, la UCR o lo que queda de ella, la Sociedad Rural, y el periodismo empresarial..."

Lástima que todavía se trate de un fantasma, aunque se trata de un fantasma que está buscando un sujeto donde encarnarse.

3. Representación y participación

La diferencia entre la representación y la participación es la diferencia que hay entre la contemplación o, peor aún, entre la espectación y la acción. Si la primera forma nos conforma en la pasividad; la segunda, nos abre a la actividad. Si una tiene que ver con la esperanza, la otra con el esfuerzo. Para decirlo con otras palabras: si la representación tiene que ver con la sujeción (a las reglas de juego, a los mandantes, a los tiempos electorales, al derecho); la participación con la subjetivización (la invención de nuevas formas de vida que hagan pie en la solidaridad, la libertad colectiva, etc).

En esta crisis, la Argentina, está pagando el precio de su ingenuidad, de la credulidad, que fue también la posición más cómoda: sentarse a esperar que por el sólo hecho de escucharse interpelado como ciudadano, por el sólo hecho de haber elegido un Partido o escogido a un representante, pensar que estos iban a actuar en función de ellos. La media argentina es una clase que estudió de memoria Instrucción cívica con la credulidad que caracteriza al adolescente.

Con la crisis tiene la oportunidad de ver las cosas de otra perspectiva, de llamar las cosas por su nombre, de comenzar a distinguir; de no confundir la representación con la participación. Aparecen prácticas participativas que fueron postergadas de los relatos oficiales. Pero no hay que apurarse a pontificar su institucionalización. Justamente porque se trata de experiencias espontáneas o prematuras, se vuelven fácilmente extorsionables; y si no mueren en el intento podrán ser fácilmente reconducidas cuando la voz de la política representacional recupere esa tonalidad paternal, cuando aparezca el líder que al fin y al cabo les permita seguir haciendo sus cosas, es decir, consumir en familia. Pero esta ha sido la historia argentina hasta el momento.

Pero si como decimos siempre, si es cierto que la historia no siempre es la misma historia, no deberíamos imaginarla en el mismo lugar de siempre y aquella salida podría ser otra muy diferente, imprevisible.

4. Elección y opción

A esta altura habría que comenzar a distinguir también entre la elección y la opción. La diferencia que existe entre dichos términos es la diferencia que existe entre la democracia participativa y la democracia representativa. Si la elección está vinculada a la acción, la opción al padecimiento. Obramos cuando elegimos; pero cuando optamos, estamos padeciendo (soportando en última instancia, como mal menor, como la última que te queda). Hablamos entonces de opción para referirnos a la elección que se concibe como mal menor, cuando no te queda otra. Porque si la opción es siempre cerrada (se trata de elegir entre un número "x" preestablecido, acordado de antemano); la elección es abierta, en la medida que supone la libertad que forja la acción. Y aquello que se forja nunca se sabe de antemano en qué consistirá. Pero cuando optamos, hay alguien que ya ha elegido por nosotros. Para entonces nos queda la opción, es decir, padecer una realidad que nos ha sido predeterminada. Por eso las opciones nunca deparan mayores sorpresas. Los términos de la opción estaban en los cálculos. Se opte por A o por B, seguirá habiendo una mayoría, y la mayoría

Cuando el Estado agita el problema de la seguridad ciudadana, del orden o la paz social, es porque quiere que los ciudadanos regresen a sus respectivos domicilios a ver televisión, y que le dejen a ellos hacer las cosas como mejor se debería hacer.

será total. Porque en eso consiste el truco de las mayorías, hacer pasar a la mayoría por totalidad, de tal modo que la mayoría será siempre la misma mayoría, porque constituye una totalidad, la misma totalidad. Mientras exista una opción, habrá siempre una salida, o mejor dicho, una inclusión ordenada ante una eventual crisis. Se especula que la electoralización de la movilización filtre, como siempre, la potencia de la multitud. En este punto, no habrá que dejarse llevar fácilmente por el ímpetu electoral cuando la democracia sigue estando reducida a la Representación. Y si por esas cosas,

sobreviene la votación, no hay que poner demasiadas expectativas en ella. Como decían los compañeros del MATE: "Vota lo que puedas, construí lo que quieras". La participación va más allá de la representación.

5. El enquete del Unicato

"En estos tiempos de interregno (...) actuaba como elemento de cohesión que mantenía unidos los puestos de mando."
Ernst Jünger, en *Heliópolis*, pp. 13

El Unicato ha cerrado filas en Duhalde-Presidente, evitando de esta manera las elecciones que propiciaba el PJ de Rodríguez Saa. La desubicadez de Rodríguez Saa en particular y del PJ en general, se pago con mayor desgaste para la clase dirigente. El país estaba para un duelo y el contubernio organizó una fiestita de cumpleaños. Quisieron copar la parada, como si el PJ no hubiese tenido nada que ver en el empujamiento de la argentina. Casi sin querer, o como decía el Chavo del ocho, casi "sin querer queriendo", la desubicadez, le abrió el camino a Duhalde. El PJ no podía correr el riesgo de seguir despilfarrando su ya de por sí desgastado caudal y el imaginario que alguna vez forjaron Perón y Evita. El peronismo se deslegitimaba, y con él, toda la clase política. Una elección en estos momentos sobrepondría la crisis de legitimidad, la falta de consentimiento. El Unicato, la Representación, se ha aferrado hasta plantarse firme, dispuesto a

que no le borren del mapa. Ya lo dijo alguna vez Gramsci: de una crisis orgánica, una crisis hegemónica, que afecta básicamente a la confiabilidad de la política, se sale con una movilización popular o una desmovilización de lo popular. Y esa desmovilización puede asumir dos formas: apelando a la coacción hasta volverse autoritaria; o recurriendo a la legalidad, sobre la base del contubernio, hasta volverse astuta una vez más. Pero puede también que tenga algo de las dos. Ese animal de dos cabezas es el duhaldismo, y de ello ya tenemos sobradas pruebas de su gestión en la provincia de Buenos Aires,

donde articuló, según el caso, una y otra sin dar nunca demasiadas explicaciones.

El Unicato hizo su apuesta. Ahora le toca al pueblo. Pero no deberíamos apresurarnos a aventurarnos en las conclusiones. No debemos pensar los acontecimientos con el optimismo que se respiró durante aquellas jornadas de diciembre. La movilización no supone la politización. No hay mecanismo en este proceso, una cosa no hace a la otra. De todas maneras, la movilización subsistirá como resaca; en una sociedad despolitizada, serializada, que sigue esperando, es decir, que siempre ha estado dispuesta a seguir al que le mostraba lo añoraba, la movilización decía, es un indicio que habrá que desarrollar en el marco de una experiencia autónoma que politice hasta la polarización, hasta que la sociedad tenga la oportunidad de pensarse otra vez a través del conflicto, haciendo pié en las desigualdades sociales antes que en las identidades ciudadanas o nacionales.

Mientras tanto hay algunas variaciones sociales que apunta a la reinvencción de la política desde la participación, es decir, más allá de la representación, o sea, desde la experiencia concreta. Vaya por caso las reuniones o asambleas vecinales o barriales o las comisiones de base en los sindicatos tradicionales. Pero por ahora, estos encuentros no pasan de lo catártico, a pesar de que arraigan las prácticas sobre actividades concretas para evitar el verbalismo propio de la Representación. Hay que ver si trascienden el cerco burocrático, porque cuando la crisis se salga del vértigo, para retornar a la densidad que caracteriza a la letanía, acecharan con las salidas electorales.

De todas maneras tenemos todo el tiempo del mundo y si marchamos no será para avanzar sobre la cabeza de nuestros enemigos (el Unicato) sino para inventar una nueva sociabilidad, y si por ¡ay! rodamos alguna cabeza de la Representación será simplemente un acto de justicia social, de vindicación histórica. Nuestra movida será histórica o no será. La experiencia que venimos desarrollando recalará en los tiempos largos de la historia.

La coyuntura se abre a situaciones inéditas; pero lo inédito no es algo que pueda verificarse del lado de la sociedad, o en una parte de la ella. Lo inédito lo será también para la Representación, y ella también estre-

chará filas, se atrincherará para poder perpetuarse en el gobierno. Asistimos a una suerte de *gobierno de facto*, que expresa el enquistamiento de la Representación. El Unicato no tiró el guante, se lo calzó a fondo.

Esto lo decimos porque a veces hacemos de la política un solitario, y la política, esto es obvio, tan obvio que tenemos que recordarlo todo el tiempo, es como el ajedrez, como el truco. Después de que alguien canta, juega el otro y este puede salir aapurarnos con otro grito -¡quiero retruco!-. Se juega de a dos, por lo menos de a dos. Nosotros hacemos nuestros movimientos que son también nuestras apuestas, esperando que el otro haga lo suyo, es decir, sus



movimientos, sus respectivas apuestas. El otro, el Unicato, no se jubiló y tampoco se quedará de brazos cruzados como si nada. Se atrincheró, pero no se fue a su casa. No podrá salir a la calle, pero permanecerá afeerrada, como ganando tiempo, buscando la forma de perpetuarse.

Decíamos entonces que la Argentina se abre a situaciones inéditas y que lo inédito es para todos: para las organizaciones autónomas (movimientos de desocupados, de campesinos y asambleas barriales) pero también para los grupos de poder enquistados. Y cada uno hará sus apuestas teniendo en cuenta los movimientos del otro. En este sentido nos toca a nosotros pensar en qué circunstancias nos encontramos, cuál es nuestra capacidad para inci-

dir en la realidad, y, sobre todo, qué es lo que queremos. Porque si de lo que se trata es de cambiar la sociedad, construir una sociabilidad diferente, no hace falta tomar el poder para alcanzarlo. Pero además porque es una tarea larga, que si no comienza con el triunfo de las elecciones, tampoco culmina con la movilización popular. Si como venimos diciendo, la cosa va para largo, si hacemos carne aquello que Marcos dijo alguna vez, "*caminamos despacio porque queremos llegar lejos*" entonces habrá que cuidarse de andar exponiéndose al divino botón. Hay que cuidar a los compañeros y las experiencias que estamos desarrollando. Como decía el poeta francés, René Char, "*lo importante a veces es saber domar la euforia de los tiempos*." Y esto lo decimos porque pensamos que seguramente habrá provocaciones, y esas provocaciones no serán solamente de palabra: se seguirá con la estrategia de la criminalización y cuando no, se apelará lisa y llanamente a la represión; una represión que será masiva cuando la multitud se movilice, pero que se volverá selectiva cuando persiga a los compañeros más comprometidos en el cotidiano donde vienen desarrollando la experiencia.

6. Quilombificar: enrarecimiento y endurecimiento

"Nosotros no deberíamos temer al caos sino provocarlo, teniendo la inteligencia de prepararnos para dominarlo y utilizarlo."
Perón a Cooke, carta desde Caracas.

Como dice el refrán, a río revuelto ganancia de pescadores. Citábamos hace un rato a Gramsci para decir que de una crisis hegemónica, a las clases dominantes no les queda otra que organizar la desmovilización popular. Y esa desmovilización o neutralización de la política puede hacerse de dos maneras: a través de la fuerza o apelando a la astucia electoral. La apuesta se estima que será fuerte, y nadie debería hacerse el distraído.

Ya comenzaron a alentarse los fantasmas de siempre. Primero fue el Papa que dijo que la democracia argentina estaba en peligro, después un supuesto informe de la CIA que señalaba que las FARC están operando en el conurbano y en el norte del país; la radio Diez que dice incluso que Sendero Luminoso también se encontraba en el conurbano entrenando a los desocupados; Seinfeldín que dice que las FARC distribuyeron 5000 fusiles y vamos hacia una suerte de guerra civil; gente del menemismo y el radicalismo que se junta con empresarios y militares para pensar otras salidas; se difunden rumores de un golpe cívico-militar; las patotas del PJ se organizaron en grupos de tareas y comenzaron a amenazar a los asambleístas; los comerciantes del conurbano se arma-

ron para prevenirse de futuros saqueos; el gobernador Solá no para de amenazar y dice que se va a ir a fondo con lo que sea, sea el ajuste o la represión; el economista Rudiger Dornbush, en un escrito de tres carillas que suscribe también otro académico del Massachusetts Institute of Technology, el chileno Ricardo Caballero, dicen que la situación en la Argentina es tan grave que ningún plan de rescate tradicional puede tener éxito. La Argentina, dice el *paper*, "está económica, políticamente y socialmente en quiebra". Más que un programa de recuperación necesita uno de Reconstrucción. Y tan mal está, que no puede reconstruirse sola, sino desde afuera, como única forma de recuperar el "capital moral y social" destruído. El país debe reci-

Hay que colarse detrás de la insurrección, aprovechar su oleada para expandir las subjetividades políticas, sin pretender llegar más lejos de las fuerzas que cultivan las experiencias. La cosa va para largo, por más que los acontecimientos hayan adquirido una presencia vertiginosa.

bir ayuda, aconsejan Dornbush y Caballero, sólo si antes acepta el activo control extranjero de la política fiscal, la emisión monetaria y la administración de impuestos. La abdicación de la soberanía fiscal, monetaria, regulatoria y de manejo de activos debería ser por un período prolongado -por caso, cinco años-, durante el cual el país sería gobernado por Comisionados Generales en distintas áreas, designados por la comunidad internacional. Un Comité de experimentados banqueros centrales debe tomar control de la política monetaria, ejemplifican. Y la nueva moneda no debería imprimirse en la Argentina. (El antecedente de tan radical y humillante propuesta es la intervención de la Liga de las Naciones en Austria al fin de la II Guerra Mundial. El *paper* cita un párrafo de aquella intervención. "La alternativa es entre aguantar más y más penuria o colapsar en un caos de destitución y hambruna para el cual no hay analogía moderna fuera de Rusia", dijo entonces la Liga.)

En definitiva, se están creando las condiciones de intervención represiva. La amenaza está al orden del día. Se está procurando recrear en la Argentina una atmósfera sino de guerra civil de caos social. Ya lo dijo alguna vez Perón desde Caracas a Cooke: hay que quilombificar: "*Algunos idiotas temen el caso de que se produzca un caos. Las revoluciones sociales como la nuestra, han partido siempre del caos en su consolidación y el caos está cercano, solo que nosotros debemos acelerarlos y provocarlo y no temerlos*". Y en este punto me parece que tenemos que ser muy cautelosos.

Ya sabemos que el terror despolitiza; de que la seguridad personal es el viaducto despolitizante por excelen-

cia; porque cuando el ciudadano (ya de por sí aislado, serializado por la Representación, por el voto y la aritmética electoral) se siente para colmo desprotegido o amenazado, se retrae en la salvaguardia prepolítica de su privacidad. En esa región vital, íntima y primigenia, todo vale. El hombre se separa del grupo, se atrincheró para defenderse. Entonces, la despolitización privatista que neutraliza las expresiones colectivas es lo que está en la base de la cuestión de la seguridad. Cuando el Estado agita el problema de la seguridad ciudadana, del orden o la paz social, es porque quiere que los ciudadanos regresen a sus respectivos domicilios a ver televisión, y que le dejen a ellos hacer las cosas como mejor se debería hacer.

En este sentido decía, me parece que tenemos que rescatar la casi nula exposición de los MTD en las jornadas del 19 y 20 de diciembre. Esto no significa que no hayan tenido que ver en el desencadenamiento del estallido, y tampoco afirmar que no hayan tenido ninguna intervención en dichos acontecimientos. Simplemente se trata de señalar la escasa repercusión que tuvieron en los medios masivos. Si tenemos en cuenta la criminalización puesta en marcha por el Estado, que se colaba detrás de las habladurías periodísticas, tan proclives a detectar y señalar como infiltrados y activistas a la multitud comprometida (cuando en verdad se trataba de hombres y mujeres solidarios organizándose). El dispositivo periodístico que vandolerizaba lo que enfocaba, que apuntaba con el dedo, denunciando, delatando, iría a impactar directamente sobre la presencia de los desocupados quienes serían rápidamente los responsables de los desmanes, roturas, etc etc. Sobre todo cuando con anterioridad ya se les había demonizado, y cuando toman como patrón para pensar la realidad el imaginario anoréxico de la indignadísima media argentina. De hecho, el periodismo maniqueo no para de decir que hubo dos Plazas, la plaza de la noche (blanca, bien vestida, bien peinada y maquillada, o sea, a cara descubierta); y después la Plaza de la madrugada y la mañana (con la cara tapada, descamisada, negrísima y jovial; violenta, criminal). Y este tratamiento mediático se pudo advertir también en el segundo cacerolazo que derrocó a Rodríguez Saa. El límite sigue siendo la violencia, una violencia expuesta que encubre otra violencia que es la violencia cotidiana, imperceptible que se va mancillando con



OPERAMOS EN TODOS LOS RAMOS

Casa Central: 25 de Mayo 530 - Tel: (03462) 435100 - 435200 y rotativas
www.cooperacionmutual.com.ar - S2600CYL VENADO TUERTO
(Sta. Fe) - E-mail: seguros@cooperacionmutual.com.ar



Siempre cerca
...muy cerca tuyo

MAMÍ
SUPERMERCADOS



FRANCIA 1450



LAPRIDA 140



CHILE 1142



SAAVEDRA Y RIVADAVIA



CARGILL ACOPIOS

FERTILIZANTES - SEMILLAS
AGROQUIMICOS - NUTRICIÓN ANIMAL

UN MUNDO DE SOLUCIONES LOCALES

RUTA 8, KM 370 VENADO TUERTO (03462) 437807/808

la bronca, etc etc.

Regresa la teoría de los dos demonios pero esta vez para decir que hay un demonio más malo que el otro, y que habrá que optar por el demonio menos malo.

7. La resaca

Más allá del giro que puedan tomar estos acontecimientos, de que puedan ser reencuadrados por el Unicato a través de elecciones o medidas extorsivas que auspician una cuota de resignación como contrapartida —ejercicio que la Argentina ha venido practicando a lo largo de dos décadas—, más allá de todo ello decía, quedara una suerte de RESACA en el imaginario de la multitud. En esto tampoco hay marcha atrás. De ahora en más la Representación hará política con este fantasma, de la misma manera que la gente ingresará al cuarto oscuro con esta carga, con este... digamos, antecedente, con esta promesa siempre abierta. Pero no se nos debe escapar que el patronazgo se encuentra arraigado en la cultura política argentina. La libertad no es una decisión sino una experiencia que hay que forjar cotidianamente, colectivamente. Siempre será más fácil obedecer y no perder tiempo en los quehaceres comunitarios. Lo primero sigue siendo el prójimo clausurado entre las cuatro paredes, o sea, la familia.

Tras el estallido hay un vaso que se volcó, y esta dispuesto a llenarse otra vez. Pero ese vaso será más chico y tendrá una suerte de borra o de costra en el fondo, que hará que lo que se vuelque ahí, no sea ya fácilmente digerible y deje siempre un gusto amargo; una suerte de resaca en el imaginario que dejará un dejo de nauseabundo, de hartazgo, de malestar. Esa resaca tiene que ver, con la comprensión de la importancia de la movilización (claro que una ciudadanía entrenada en la lógica de la representación, siempre estará dispuesta a pasar a un cuarto intermedio, de darle un mandato al representante de turno); con la potencia de la unidad y con la comprensión también de que esa movilización y esa potencia definen límites a los eventuales gobernantes.

Digo entonces que no hay que creérsela. El estallido no fue la revolución. De lo contrario no estaría en el

medio la interna del PJ usufructuando la movilización.

8. De la insurrección a la organización: Irrupción y experiencia

Pablo, del MTD Lanús, hace mención a la secuencia "angustia-bronca-organización": transformar la angustia en bronca, pero la bronca en organización. Si no se quiere naufragar y resignar otra vez, si no queremos lamentar los costos de la movilización hay que dar el salto cualitativo de la organización, pero de una organización que no reproduzca las limitaciones de la representación, una organización entonces que no centralice ni jerarquice, una organización que articule, que vaya de la coordinación concreta a la articulación de las experiencias que tienen la misma forma de construcción; una organización que funcione como una suerte de archipiélago, es decir, como un conjunto de islas unidas por aquello que las separa.

Si la historia no comienza ni termina el 19 y el 20 de diciembre hay que saber resguardar alguna cuota de razón entre tanta euforia y apasionamiento. De esa manera la fuerza que la pasión suscitó o puso en sobrelieve, se expandirá más aún, se volverá acechante, posibilidad concreta, promesa constructiva. Es la potencia de la multitud, los hombres fundiéndose en la multitud, una multitud hecha potencia, vuelta potencia, que viene rodando y se hace cada vez

más gigante —un gigante que permanece como espectro, pero donde ya se vislumbran los contornos gigantes de su figura— a su paso.

Lo que pasó y de alguna manera sigue pasando es la insurrección que lleva el estallido hasta la pueblada. Una insurrección que tuvo como protagonista a la multitud que irrumpió, que ganó la calle más allá de los punteros, las operaciones de los políticos y las advertencias pusilánimes del periodismo porteño. Porque puede que haya habido alguna que otra operación en toda esta movida, pero cualquiera hayan sido aquellas apuestas elucubradas por el PJ bonaerense, los resultados sobrepasaron sus expectativas conspirativas. Una vez más, la representación subestimó a la nación sumergida. El estallido devino insurrección; pero hete aquí que de la insurrección no se llega a la revolución por una simple escalada de violencia y movilización. No se trata de cantar victoria, sino de acumular fuerzas, experiencias y organizarse. No se trató de una revolución sino de una insurrección que ya estaba preanunciada, que se venía condensando por lo bajo, en cada una de las experiencias autónomas y otras no tan autónomas.

Se trata de una insurrección y no de la revolución; sin embargo semejante afirmación no tendría que desmerecer en ningún caso, la puesta en acción de la multitud, por más espontánea y transversal que haya si-

do. Al contrario, al tiempo que nos sacude la modorra, sobre todo cuando se trata de los sectores medios, le muestra la potencia que habita como promesa en la multitud. Por eso la movilización fue un acto de autoafirmación, de descubrimiento de la fuerza que se condensa, de la promesa que habita más allá de la serialización que el terror y la Representación buscan una y otra vez conjurar. La insurrección marcó el límite a la representación, pero nada impide que ese límite se vuelva borroso otra vez. Por eso decimos que no hay que cantar victoria; porque el vaso puede vaciarse del todo y comenzar a llenarse otra vez. Porque la insurrección muestra también los límites de esa multitud que cuando carece de organización, no le puede imprimir una forma particular a esa potencia movilizada. Y la organización es una experiencia que lleva tiempo. Detrás de esa movilización no hay una organización múltiple que vaya articulando. Señalo todo esto para que no se nos ocurra justamente volver ahora sobre los errores de las generaciones pasadas y creer que se trata de tomar el poder, que está podrido hasta el tuétano. Hay que colarse detrás de la insurrección, aprovechar su oleada para expandir las subjetividades políticas, sin pretender llegar más lejos de las fuerzas que cultivan las experiencias. La cosa va para largo, por más que los acontecimientos hayan adquirido una presencia vertiginosa.

Y finalmente no hay que perder de vista que esta no es la primera vez que la movilización es capturada, extorsionada, filtrada, petrificada por la acción conjunta de la astucia electoral y el terror estatal. Hasta tanto y en cuanto no surjan otras experiencias sociales donde se recree la política, siempre podrá surgir el mejor postor que dirá lo que la gente quiere escuchar.



Esteban Rodríguez es miembro editor de la revista La Grieta y el folleto La náusea de La Plata; autor de "Justicia Mediática. Las formas del espectáculo. La administración de justicia en los medios masivos de comunicación" (Ed. Ad-Hoc; 2000) y de "Contra la prensa. Antología de diatribas y apostillas." (próximamente en la Ed. Colihue, colección Puñaladas).



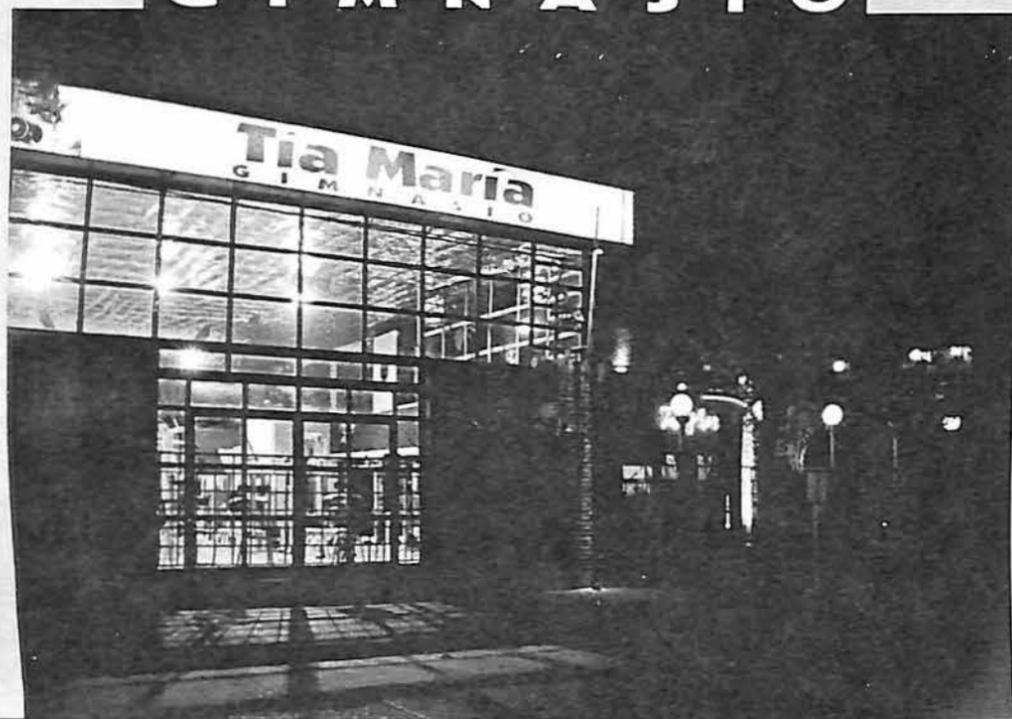
Moreno y Pellegrini . 438077 . Venado Tuerto > Envíos a domicilio



Tía María
GIMNASIO

Ejercitá tu cuerpo en Tía María
si no podes venir,
comenzá por los dedos

www.tiamariaweb.com.ar



lunes a viernes

8 a 11 - 13:30 a 16 - 18 a 22:30 hs.

aeróbica
indorcicle
gimnasia con aparatos
personal training
musculación
aeróbica infantil

tiamaria@cevt.com.ar

LAVALLE 745
TEL. (03462) 422432 V.T



La Tarjeta de
Nuestra Gente

Solicite Su Tarjeta Sin Cargo Al Teléfono: 0800-8886440

Ayuda Económica

Centro de Compras

Fondo Editor

MutualCard

Vivienda

Turismo

Filial Pergamino



ASOCIACIÓN MUTUAL
DE VENADO TUERTO



La Solidez de una Gran Entidad

25 de Mayo 998 - Tel.:(03462)-436440 - Venado Tuerto

Refundar la patria

Nos lo indica nuestra propia vida, nuestra propia experiencia. Desde que llegaron los colonizadores españoles, nosotros, los naturales de este suelo, vivimos las peores calamidades. Nos quitaron todo lo que era genuinamente nuestro. Sufrimos todos los vejámenes imaginables. Nos persiguieron y asesinaron a mansalva hasta casi eliminarnos por completo. Luego, con el advenimiento de la Constitución, creímos que por fin éramos un país soberano y civilizado. Sin embargo una vez más nos equivocamos: aquellos constituyentes —hijos mediatos de extranjeros— no supieron mirar para adentro y por eso hoy nuestra constitución tiene grandes falencias en su articulado. San Martín dijo: Serás lo que debas ser o no serás nada. Y ¿qué somos hoy? Somos un país sometido a la coima y a la voracidad financiera de los países ricos. Esa es la cruel verdad. Sin embargo, todavía estamos a tiempo, hay salida. Debemos refundar nuestra patria, debemos ser ca-

paces de construir nuestra verdadera libertad.

Quiero ser sincero, yo nunca tuve otra idea política que la del peronismo. En mi juventud adherí a la Alianza Nacionalista en apoyo a las políticas de Perón y Farrell, quienes instituyeron las leyes laborales dando calidad de seres humanos a los trabajadores y aboliendo la explotación del hombre por el hombre. En aquel proceso se fomentó la industria nacional (antes no se fabricaban en nuestro país ni la agujas para desatar calentadores a kerosene) por eso me hice peronista, porque intuí que era una doctrina, no una plataforma electoral que se escribe con la mano y se borra con el codo. Pero el tiempo pasó, muchos traidores nos gobernaron y hoy estamos más sometidos que nunca.

Esta realidad me duele y me desvela. No quiero este país para mis nietos y por eso propongo la REFUNDACIÓN. Refundación que nos libere de todos los pulpos que nos asfixian con sus tentáculos egoístas. Refun-



dación que revise todas las leyes adaptándolas a los intereses del pueblo. Refundación que acabe con este binomio perverso de importadores-exportadores, oligarcas que han explotado a nuestro país desde hace décadas. Refundación que recupere todas las riquezas del subsuelo nacional, que recupere el ferrocarril, la siderurgia, los puertos, los aeropuertos y todo aquello que sea clave para un real despegue productivo. Refundación que cree fábricas, pequeñas, medianas, grandes, livianas y pesadas. Tenemos petróleo, acero, tuzteño, cobre, aluminio, plata, oro...y material humano preparado en nuestras universidades deseosos de participar de un verdadero proyecto nacional. Refundación que industrialice todas las materias primas que

disponemos. Basta de vender soja, vendamos aceite y sus derivados. Basta de comprar lo que podemos fabricar. Basta de abrirle nuestras puertas a los Bancos expoliadores internacionales. Todas las operaciones financieras internas y externas deben hacerse con el Banco Nación y los Bancos Provinciales. En definitiva, basta de este capitalismo hereje y entreguista que sólo nos ha traído injusticias, persecuciones, muerte y explotación. Refundarnos es la opción, no hay otra.

Pedro Esteban Palacios es descendiente de Tobas, actualmente residen en La Chispa.

PINTURERIAS

COLOR PLUS
TURDO

Red Nacional de Pinturerias



MITRE Y DORREGO
Venado Tuerto

Tel/Fax: 03462 439155 . e-mail: turdocolorplus@arnet.com.ar

| SUCURSALES |

Labulaye

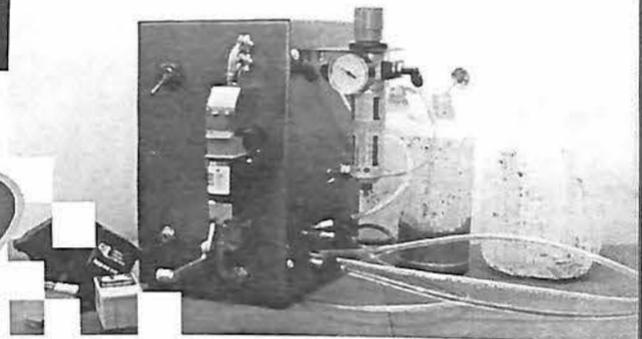
Rufino

Corral de Bustos

CIR

CENTRO INTEGRAL DE RECARGA

Envíos a todo el país



Recarga de cartuchos para impresoras INKJET con máquina automática en minutos

Reciclado de toner para impresoras LASER en 1 hora

Venta de tintas de mayor resolución por litro

Trabajos para empresas **consulte referencias**

En Vdo. Tuerto retiro y entrega a domicilio sin cargo

BELGRANO 450 - VENADO TUERTO - CEL: 03462 15508626

cirvenado@provinsat.com.ar / cirvenado@hotmail.com
www.cirvenado.cjb.net



Personal

- > Brindamos asesoramiento personalizado a empresas e individuos
- > Planes con abono mensual
- > Planes cuenta limite (todos los meses gastas lo mismo)
- > Planes con tarjeta personal light

*Cambio de terminales
Servicio técnico . Reparaciones . Accesorios*

Para más información sobre estos servicios comunícale al Tel: 03462 421321

Mónica Di Carlo
Psicóloga Matrícula N° 1398

Carolina López Ortíz
Psicóloga Matrícula N° 2415

PSICOANALISTAS

Teléfono 03462-430320
Iturraspe 684 P.B. - Venado Tuerto

PRIMER SET
PRIMER SERVICIO EJECUTIVO DE TRANSPORTE

Traslados a cualquier destino . Servicio puerta a puerta
Comisiones diarias a Bs. As.



Capacidad 5,6 ó 10 Pasajeros en sus cómodas, seguras y modernas unidades

Chacabuco 329
2600 . Venado Tuerto . (Sta. Fe)

Tel. 03462 - 421012

NESTOR F. CUFRE

**recontra
EL MUNDO desde su
COMPUTADORA**

Internet le da la posibilidad de acceder a la más completa y variada información sobre Ciencia, Cultura, Educación, Comercio, Industria, Medicina, Deportes, Música, Cine, y mucho más. Todo al precio de una llamada local. Forme parte de la red. Somos los proveedores con mayor experiencia en Internet de todo el Sur de Santa Fe



**waycom
s.r.l.**

Hipólito Yrigoyen 1392 . Tel/Fax +54 3462-433313
e-mail: info@waycom.com.ar http://www.waycom.com.ar
2600 Venado Tuerto . Santa Fe . Argentina



CONSULTE POR PROPUESTA EDUCATIVA 2002

¡Ahora!

EDUCACIÓN A DISTANCIA
Carreras de Grado y Tecnicaturas
Universidad Nacional del Litoral

- servicio 0610
- asistencia técnica sin cargo
- antivirus en los servidores de correo
- consulta del consumo por la web

Mitre 686 . 1° piso
Tel: 03462 434555/429127
2600 Venado Tuerto . Sta. Fe
E-mail: enredes@enredes.com.ar



Una empresa **EXXON**

SERVICENTRO
**GONZALEZ
HERMANOS**

**Esso
Shop**

ATENCIÓN LAS 24 hs
Mitre v Castelli Tel 03462 420916



**CIRCULO
ODONTOLOGICO
REGIONAL DE
VENADO TUERTO**

Pueyrredón 574 . Tel 03462 423682
E-mail: corvt@waycom.com.ar
2600 . Venado Tuerto

EN ÉPOCAS DE CRISIS...



**EL GIMNASIO DE
LUZ Y FUERZA TE OFRECE**

PROMOCIÓN 2 X 1

Profesores especializados de
Step / Latino / Localizada / Aerobox
Salsa / Yoga / Taekwondo

Sala de musculación totalmente equipada para realizar trabajos personalizados

**GIMNASIO LUZ Y FUERZA CON MUCHOS
BENEFICIOS PARA TODO EL PÚBLICO**

CONVENIOS CON: DOCENTES / UPCN / BANCARIOS / SEGUROS / ARTRAP

Alvear 1161 . Tel 423350 . Horario de 8 a 11 h / 14 a 16 h / 18 a 22 h




EL BOZAL

Semillas y Agroquímicos

Avda. Marcos Ciani y Felix Goumond - C.C. 304 - Venado Tuerto (2600) - Santa Fe
Tel./Fax: (03462) 426408 / 437656 / 427883 - E-mail: elbozalsrl@enredes.com.ar

El cuerpo y el poder

El cuerpo como testimonio de los cambios históricos

El cuerpo ha sido uno de los objetos que con mayor eficacia ha sido excluido de la historia. En un profundo e interesante análisis de la literatura y del teatro producido durante el siglo diecisiete, Francis Barker en su libro *Cuerpo y temblor*, advierte el cambio de situación en la representación del cuerpo que tuvo lugar por entonces. El cuerpo comenzó a ser sexualmente molesto, recayó sobre él una redefinición, se privatizó, se silenció, se extrajo de los discursos y se relegó a una vida a medias, furtiva, fuera del texto. Ese nuevo régimen, cuyos efectos son hasta hoy vigentes, separó el cuerpo del alma, y dividió al cuerpo en dos aspectos: el cuerpo ausente, cuyos deseos y apetitos se negaron, y el cuerpo positivo, que se inscribió como objeto de conocimiento racional, preparado para el trabajo productivo y disciplinado, y la reproducción.

En esa metamorfosis, el siglo XVII propició la degradación de lo visual y como contraposición privilegió la palabra. Eso logró la jerarquización de un "Shakespeare" entre otros, que remodeló el antiguo mundo feudal.

En los textos, las pasiones y la angustia giraban alrededor de una ausencia aparente que, sin embargo, siempre estaba allí,

aunque nunca "en persona".

Estas nuevas líneas de fuerza ideológica y física construyeron a la vez nuevas imágenes del cuerpo y de las pasiones. En *La lección de anatomía*, de Rembrandt, una vida que acaba de extinguirse es expuesta para una disección pública que se convierte en una prolongación de la ejecución que la precedió. En ese cuadro escalofriante, es exhibido en un clima de tranquilidad burguesa, cómo el poder soberano perseguía la carne del transgresor más allá de la muerte misma. La sanción moral del patíbulo se completa para que la rinda hasta la última partícula del cuerpo.

Desde la literatura, y aún desde la lírica amorosa, también el cuerpo aparece diseminado y disperso, despojado de integridad.

Andrew Marvel (1621-1676), parlamentario, político puritano y poeta, en el poema *A su esposa amada* que todavía suele leerse como una declamación ligera y convencional de un libertino renacentista, hace una minuciosa descripción de un cuerpo femenino reconociéndolo como vehemente objeto del deseo. Al textualizarlo lo desmembra, y después de describirlo desgarrado, le recuerda lo infalible de la muerte con el fin práctico y urgente de su objetivo sexual: "...no dejará vestigios de tu belleza/ ni sonará en tu marmórea cripta/ el eco de mi canto: los gusanos forzarán tu

pureza empecinada; / tu honor antojadizo se hará polvo y cenizas todo mi deseo."

Todo allí ocurre bajo un imperativo del principio de la realidad. Los bienes se obtienen mediante el esfuerzo, y los placeres deben cruzar circunstancias inhóspitas que implican luchas y conflictos, lo cual es también una metáfora política. Por su parte, la mujer aparece en tanto cuerpo, no habla. Los personajes femeninos carecen de discurso, lo cual debe observarse como una relación de poder, y tal vez incluso como un emplazamiento de un compromiso político. En realidad, la ideología que exaltaba la castidad como condición deseable para la femineidad, sólo tenía existencia para destacar la subordinación de las mujeres. En los textos, la mujer aparece como un objeto al cual apunta el habla pero cuyo ser es, por así decirlo, materia corporal muda.

Evidentemente se posiciona a la mujer en un lugar ajeno, en un sitio distante al sitio constitutivo desde donde habla una voz masculina, haciendo un esfuerzo por diseccionar el peligroso cuerpo de la mujer, provocadora de pasión, centro de la femineidad, y animalidad.

Todo fue conformando un mecanismo donde el cuerpo era el blanco mayor de la represión. A la vez, surge en los albores del siglo XVII el nacimiento de la recta disciplina que Foucault diera en llamar "el arte del buen

encauzamiento de la conducta". Paralelamente en lo social, aunque los historiadores no coinciden respecto al momento en que comienza la represión sistemática de las manifestaciones de la cultura popular por parte de la cultura oficial, ya que unos la sitúan en el siglo XVI, y otros recién en el siguiente, se produce un distanciamiento entre la cultura de elite y la popular, que anteriormente no tenían fronteras nítidas mezclándose lo noble y lo popular en las creencias religiosas y los juegos.

Descartes, por su parte, en su "Discurso", dice que la salud del cuerpo es el mayor bien y el fin de la filosofía. Pero pese al asombro que pueda provocar el regreso del cuerpo al texto filosófico, la descripción es separativa y particularizada. Él se interesa en el cuerpo bajo un imperativo sin duda económico, con la idea de pacificarlo, organizarlo, y prepararlo para el trabajo. Una vez domesticada su rebeldía salvaje, el cuerpo cartesiano queda subordinado a una ciencia higiénica y quirúrgica. El cuerpo así expuesto será el campo de estudio de la biología, pero sin lugar a dudas está inmerso también en el campo político.

Señala Foucault en *Vigilar y castigar*: "Las relaciones de poder operan sobre él (cuerpo) como una presa inmediata, lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a

unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos. Este cerco político del cuerpo va unido, de acuerdo con unas relaciones complejas y recíprocas a la utilización económica del cuerpo; el cuerpo en buena parte está imbuido en relaciones de poder y de dominación como fuerza de producción. El cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido".

Todas las revoluciones establecieron un nuevo conjunto de conexiones entre el sujeto y el discurso, entre el sujeto y la vida política, y modificaron en pocos años las relaciones entre el estado y el ciudadano, el cuerpo y el alma, el lenguaje y el significado. La culpable furtividad de la sexualidad, la privatización de los cuerpos y las pasiones, son ejemplos de un nuevo sistema, cuya descripción sólo es posible en términos de relaciones y poder.

La invitación a transitar en nuevas direcciones en el pensamiento y la reflexión acerca del cuerpo (de la mujer y del hombre también) abre un campo cada vez más interesante que debe ser tenido en cuenta como el modificador más próximo y a la vez más temido por su intrínseca relación con las transformaciones en las estructuras de los esquemas de poder.

"Pues el poder, en su forma moderna, no existe simplemente en esa violencia exterior que

Pascual - Errasquin

Eduardo T. Pascual
Abogado

Carla S. Pascual
Abogada

Susana E. Errasquin
Procuradora

Eduardo J. Pascual
Abogado

Pellegrini 715 . 2600 Venado Tuerto
Telefax: 03462-421913/431436
Calle 53 N° 312 . 2607 Villa Cañas

AGUA MINERAL

Carlos Paz

Pura de manantial



HACE TU PEDIDO
Tel. 423850

PATRICIA B & CO

Coiffeur's



Salón Unisex

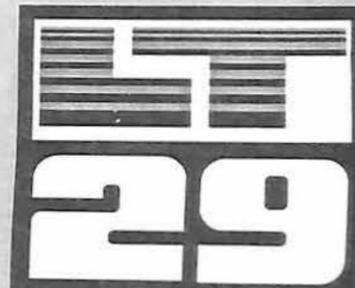
Juan B. Alberdi 249
Tel 429785
S2600HJE Venado Tuerto

Las Rosas
POLLOS

Especialidad
en pollos arrollados
agridulces o salados

Avenida Mitre 500
Tel: 03462/420289

V.T. e-mail: lasrosas@enredes.com.ar



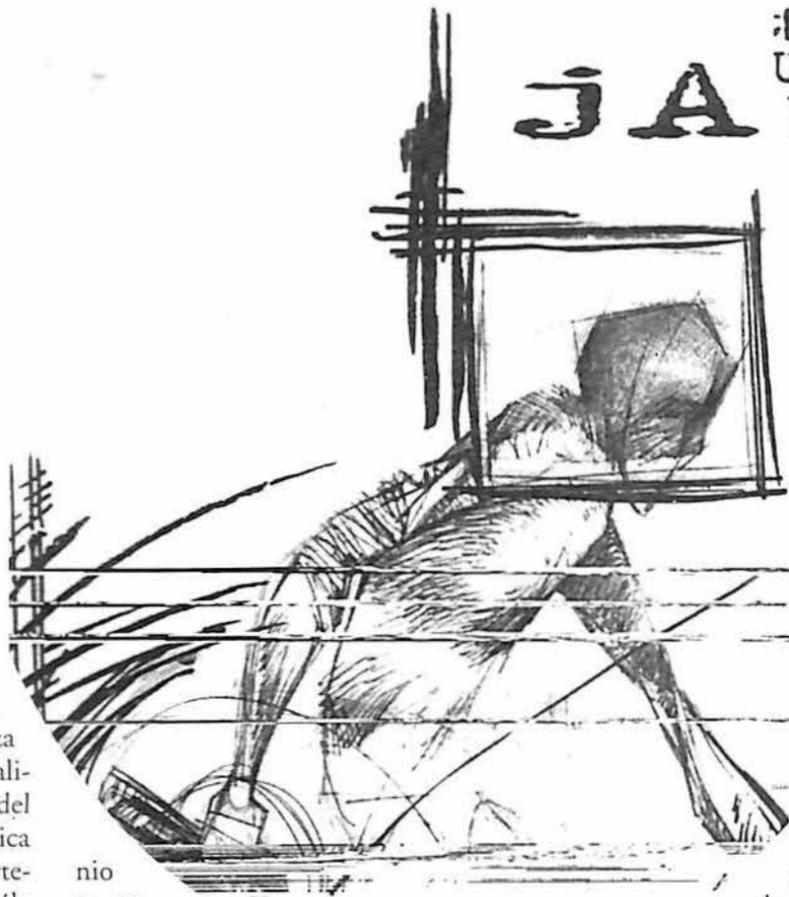
RADIO
VENADO TUERTO

DESDE SIEMPRE
CON LA GENTE

AM 1460

FM 88.9

¿E EN LA CARCEL UNA BUENA UNA MALA?



el estado puede ofrecer a su pueblo, sino también en el enlace de ese poder con la situación de división interior, con esa autoagresión de los sujetos que el estado interpela como soporte de su control aparentemente externo. No sólo hay poder burocrático, propagandístico o armado allí afuera, sino poder en la forma de esa violencia que se cruza con el discurso, con la textualidad genéricamente sexuada del sujeto, con la punzante práctica del lenguaje que el texto cartesiano vuelve esencial: no sólo hay la amenaza —ahora atómica y total— que somete del exterior y, por excellence, mediante la pérdida, o la amenaza de pérdida que semejante poder difunde, sino la que opera también desde la interioridad, donde siempre intervino previamente e insinuándose dentro del sujeto en el momento mismo de su constitución.”⁽¹⁾

El poder en el cuerpo

¿Qué es del cuerpo en el mundo actual? ¿Cuál es su valor? ¿Es una mercancía más del mercado global? ¿Qué es lo permitido y qué lo prohibido de lo que dice el cuerpo?

El cuerpo es la única posesión pasible de ser modificada con los recursos que brinda la ciencia y la tecnología, capaz de crear así una ilusión de autodomi-

nio y poder, aunque esa intervención privada no al-
tere visiblemente las coordenadas de fuerza del cuerpo mayor al que pertenece: el cuerpo social.

Esta idea de un cuerpo social estaría constituida por una universalidad de voluntades. Ahora bien, no es el consenso el que hace aparecer el cuerpo social, sino la materialidad del poder sobre los cuerpos mismos de los individuos.

“El dominio, la conciencia de su cuerpo no han podido ser adquiridos más que por el efecto de la ocupación del cuerpo por el poder (...). Pero desde el momento en que el poder ha producido este efecto, en la línea misma de sus conquistas, emerge inevitablemente la reivindicación del cuerpo contra el

poder, la salud contra la economía,

el placer contra las normas morales de la sexualidad, del matrimonio, del pudor. Y de golpe, aquello que hacía al poder fuerte se convierte en aquello por lo que es atacado... El poder se ha introducido en el cuerpo, se encuentra expuesto en el cuerpo mismo... Recuerde usted el pánico de las instituciones del cuerpo social (algunos médicos y hombres políticos) ante la idea de las uniones libres o del aborto.”⁽²⁾

La ley sobre el cuerpo, la particularidad de ser mujer

La ley argentina de matrimonio civil N° 2393 de 1889, sólo admitía el divorcio como posibilidad de separación de cuerpos y

bienes siempre y cuando hubiera razones de culpabilidad. Por entonces la situación de la mujer era de completa subordinación al marido para la administración de los bienes, inclusive los propios, y eso incluía el bien propio de su propio cuerpo.

Debemos recordar, que recién en 1926, con la sanción de la Ley 11.357, se amplió la capacidad civil de la mujer consagrando la igualdad jurídica de solteras, viudas o divorciadas mayores de edad, con la del hombre y facultando a las casadas a ejercer profesión o empleo, comercio o industria honestos, administrando y disponiendo libremente de su producido sin necesidad de autorización marital.

Contrariamente a lo que podría suponerse, la disputa ideológica aún no se cierra, es más, por momentos parece que algunos de los momentos preclaros de laicismo de la dirigencia que rigió los destinos del país a fines del siglo XIX y principios del XX se sumergieran en la bruma, y se olvidara de la obligación de proporcionar las mismas garantías a todos los habitantes, sin importar su lugar de nacimiento, su credo o sus ideas políticas.

La Iglesia, encaramada sobre una población mayormente católica intenta lacrar su permanencia a través de la consagración

de ser el culto del Estado proclamado por la Constitución. Su influencia produce fallos retrógrados como el de la Suprema Corte de Justicia prohibiendo la venta y el consumo de la “píldora del día después”. Particularmente grupos sostenidos en la Iglesia actúan en contra de las campañas de información y planificación familiar, y mantienen permanente presión para mantener en la ilegalidad el aborto, condenando así a las mujeres de menores recursos a ser el enclave primario donde se libra la batalla más desigual entre el cuerpo y el poder. Este “ensañamiento” para evitar la asociación de la libertad de decisión con la maternidad, es un intento más de la cultura que impuso su marca hasta en la “producción” de hijos, y que se conmueve ante el poder inigualable de la mujer de poder dar vida.

(1) Francis Barker, “Cuerpo y temblor”, Un ensayo sobre la sujeción, Ed. Per Abbat, 1984.

(2) Foucault Michel, “Poder-cuerpo”, Microfísica del poder, 3ª ed., Ed. La Piqueta.

COLEGIO DE PSICOLOGOS
DELEGACION GENERAL LOPEZ
PROVINCIA DE SANTA FE

SAP
Servicio de Asistencia Psicológico

Asistencia Psicológica a la Comunidad
Honorarios especiales
(valor de la sesión \$ 15)

Profesionales a elección en distintas prácticas clínicas

Atención en consultorios privados

Retiro de órdenes en Pellegrini 965
Consultas: Tel. (03462) 437712

FARMACIA SINDICAL DE LUZ Y FUERZA



Por la vida con la gente.

Rivadavia 676 - Tel 03462 431442

AGUA MINERALIZADA

PURAGUA

Agua pura obtenida por osmosis inversa bajo normas de la organización mundial de la salud

Elaborada y fraccionada por Hijos de Benito Fresco S.R.L.

Tel 423985

Runciman 235
Venado Tuerto . Santa Fe

Sindicato del Seguro
de la República Argentina

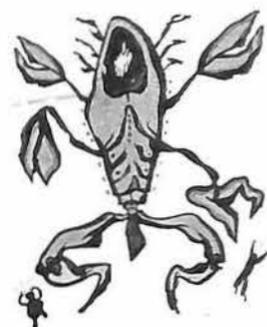
UN SINDICATO CERCA DE LA GENTE



UNA OBRA SOCIAL DONDE NO HAY QUIZAS. TODO ES SEGURO

CHACABUCO 926 - 2600 VENADO TUERTO
TELEFAX: 03462 - 430264
E-MAIL: assegtv@waycom.com

Buenos Aires, los champiñones y la salvación



Breve biografía de Fernando de la Urna:

1. Nace en Misiones, provincia de Buenos Aires, el 3 de Enero de 1945.
2. En la pubertad forma un grupo de blues llamado CLAVO EN MANO. Se traslada a la Capital Federal.
3. Sin éxito, abandona su pasión musical para entrar en el ámbito político. Se une al partido Molecular.
4. A los 22 disputa una banca en el senado. Se deja el bigote.
5. Fallecen sus hermanos en un altercado con un alien *viejita* en la ruta 36.
6. Se pone de novio con Johnny Deep. La relación genera rencor y rechazo entre sus adeptos. Luego de una discusión en una panchería lo abandona de un cachetazo.
7. En su cumpleaños número 30 le comunican que la moción se ha aprobado: es un flamante senador.
8. El partido Molecular utiliza su nombre para promocionar una marca de abortos reconocida internacionalmente. De la Urna los injuria y crea —como revancha— el Partido Molecular Independiente, con el cual gana las elecciones presidenciales.
9. Vive en un country en la localidad de Wilde. Desde allí comanda los juegos para batracios que se llevan a cabo en la austera ciudad de Mar del Plata.

¿Qué agregar sobre la situación? Estábamos sin casa, sin comida, sin leyes, sin nada por lo cual vivir. Las calles —solitarios epicentros que reunían a los desesperados— eran pesadas cruces en los hombros. Al recorrerlas, se te llenaban los pulmones de miseria. Veíamos a las mujeres vendiendo sus calcinados cuerpos, a los jubilados masticándose al borde de la insania y a los policías jugando a la ouija.

Allá arriba está trabajando De la Urna. Esa frase, tan conmemorativa, venía de la antigua unión soviética. Cuando el camarada Lenin penetraba a alguna muchacha entregada por su madre, creyendo ser vientre abierto para un descendiente, la sombra se reflejaba en la cortina de la ven-

tana. Los de abajo creían ver al salvador escribiendo nuevos decretos que favorecerían la economía del país. Pobres ingenios...

No se sabe de dónde vino, pero reventó de una patada la puerta del despacho presidencial. La langosta —medía casi dos metros— llevaba en su cabeza una boina militar. Los asistentes se arrodillaron inmediatamente e hicieron alabanzas. La era del golpe había regresado. De la Urna fumó, tranquilo. Preguntó la razón de tal abrupta presentación. El animal marino saltó hacia el escritorio. Moviéndose sus garras y decapitó al mandatario salpicando las preciadas pinturas que argumentaban el lugar.

Camiones repletos de cucarachas, saltamontes y otros extraños y gigantes monstruos tomaron el poder de Buenos Aires. La gente aceptó, primeramente, con alegría el toque de queda. *Es común que esto pase* decían las abuelas dando de comer a los palomios. Las radio-emisoras y colegios cambiaron de directivos. Las empresas de galletitas debieron alternar los horarios con los operarios insectos. Iba en el ómnibus 71 hacia el barrio de La Persiana. Conducía una langosta cansada oyendo música nativa árabe. Trataba irrespetuosamente a los pasajeros. Aceleraba, frenaba. Abría la puerta y cuando estabas bajando (apenas unos centímetros de la libertad) la cerraba.

Romina Echelgueri —mi futura esposa— pidió *la parada*. La criatura se había negado a detenerse donde debía. Sin intención de generar lo que vendría, me dispuse a hacer justicia. Caminé hasta el comienzo del vehículo y confronté al conductor. Este me escupió una especie de baba verde. No pensé. Lo repito. Tal vez fue que me enamoré de los pezones inadvertidos en la ajustada remera de Romina, o de su cadera de juguete... no recuerdo explícitamente... pero sí una cosa: agarré la máquina expendedora de boletos y le reventé la jeta al besugo. El coche viró unos metros hasta detenerse por la acción de mi mano en el freno.

El animal estaba muerto. Menos mal que estábamos en una zona alejada de la capital. La gente parecía de cartón, dibujadas caras de asombro. La única que apoyó con un aplauso mi iniciativa fue Romina. La abracé. Tiramos —juntos— el cadáver en una barranca a metros del coche. Corrimos, con las vociferaciones contrarias de los ciudadanos por todo ángulo.

La noticia fue tapa. Los capitalinos creían contemplar el inicio de una revuelta. Los invasores, también. Por tanto prohibieron las bebidas alcohólicas, el sexo, los martillos, las nueces, las navidades y otras festividades religiosas. La razón que los llevó a golpear a las universidades fue que temían que la masa pensase *por sí misma*. El presidente langosta autorizó los disparos contra los menores de edad. Era común levantarse por la noche y oler las ánimas distribuidas por la ciudad.

En una bodega de vinos abandonada yo, mi novia y treinta hambrientos negros. Nos habían robado a todos. Quemaron nuestras casas, violaron los mobiliarios y las cuentas bancarias se inclinaron en pro de los insectos. La luz de un patrullero cruza el vidrio superior de la entrada. Apagamos las lamparillas. Esperamos. La respiración de Romina me excita. Quiero darle. Pero la Ley está sobre nosotros. Me repela. Finalizado el peligro, inclino mi pierna y acciono el sistema lumínico.

Arturo trabaja en una farmacia. Es asistente del jefe, Horacio Buenanostra. Estuvo probando efusiones letales para los invasores. Llegó a liquidar a un policía con una solución mezclada en una magdalena. Visioné las posibilidades a futuro: envenenar las aguas del Riachuelo, lugar mítico de los enemigos. Las langostas amaban el gusto de sus aguas. Se congregaban para jugar a la pelota. Un domingo sería la mejor fecha para comenzar la trama secreta. Todos apoyaron mi convencimiento. Arturo prometió robar los elementos necesarios. Fijamos el día "D". Dos camiones se detuvieron frente al río. Amparados por las sombras inertes de un edificio

de lonas y otro de envases de nicotina. Los conspiradores bajaron. Se comunicaron con señas de sordomudos. Así, rodaron los tanques de plástico por la sucia tierra. Vestía mi persona de un pasamontañas. No sea cosa que nos vieran los vecinos.

El primer líquido fue vertido con la precisión digna de la revolución. Pero cuando nos disponíamos a tirar el segundo, una luz circular nos marcó. Violentas sirenas se vieron acompañadas por disparos. Cayeron tres compañeros. Los demás retornamos a las furgonetas y desaparecimos.

Un traidor. Los veinte frente al paredón. Romina me sigue, escribe nombres en latín en su cartera. *Con la ayuda de la Cábala hallaremos al culpable. Me detengo a la par de Gabriel Dhuman, enano con dos dardos como pendientes. Era el sospechoso con más puntaje... venía de la cárcel de Devoto. Trabajó con Aníbal Fat y con el místico Juan Gamel. Un ladrón nato. ¿Qué pasa, vieja? ¿Creés que los buchoneé? explica el pequeño. Nadie acusa a nadie, Dhuman. Pero, ya que preguntaste, ¿qué te parece el guachudo ese del langosta?* pregunto irónico. Mantiene silencio. Risa nerviosa. De repente y sin tiempo para nada: saca un revólver y se vuela los sesos de un tiro.

La salvación fue accidental. Uno de nuestros mejores guerrilleros —Dalmiro Sáenz hijo— era cocinero. Laboraba como peón en un restaurante predilecto de la elite de cucarachas de la SIDE. Propuso, directamente, envenenar la comida. Caería el brazo derecho del gobierno. Lo que vendría posteriormente sería sencillo. Algunas bombas en casa de gobierno, el ejército vendría y la fuerza popular tiraría piedras.

Llegaron. La música de Charly García se detuvo. Sonó Luciano Pavarotti con su estrafalario tono itálico. El camarero trotó hasta la trastienda, gritó *¡ya están aquí!*. La tropa de hambrientas cucarachas movió sus peludos traseros hasta sentarse en las mesas reservadas. Vestían trajes negros, ojos afeitados y antenas puntiagudas. Golpearon

las tablas al son de *¡mozo, mozo!* El sirviente arremetió un *¡ya va!* En combinación, desnucamos al cocinero y otros asistentes. Tomamos sus lugares.

El último plato se secó por la acción de la extensa lengua de la cucaracha jefa, Martino d'alesandri. Estaban llenos de la porquería que parecía no surtir efecto. Cargamos nuestros rifles, silenciando el mecanismo interno. Apuntamos a los principales jerarcas. Repentinamente... estornudaron al unísono. El camarero lloró. Habían expulsado sus corazones por acción del veneno. El triunfo... ¡dulce triunfo!

Lo que vino después es ya histórico. *Nuestro grupo incitó a los principales partidos políticos, quienes entregaron armas y poder. La facultad de filosofía y letras se llenó de libros de semiología envenenados con la poción letal. Los estudiantes recogían los ejemplares con la premisa destruir al enemigo.* Por cada barrio se incendió a un invasor. Se los colgaba de la entrada para denotar muerte. En plaza de Mayo se reunieron dos millones de ansiosos. La presión, la presión. La langosta presidente debió abandonar casa de gobierno. Creyendo escapar invicto en un helicóptero, el piloto langostino apareció con el cuello degollado. El monarca fue colgado —en público— en la punta de la estatua de San Martín.

Así finalizó la extraña invasión. Nunca supimos de dónde llegaron, cuáles fueron sus causas. Ernesto Sabato me dijo, tosiendo una vértebra, que una fuente segura le explicó que los insectos fueron creados en los Estados Unidos.

Diego Arandojo nació hace 23 años. Comenzó publicando ilustraciones y comics en revistas de corta tirada. Posteriormente se desempeñó como ilustrador infantil en el Diario Crónica, colaboró también con varios proyectos de animación para televisión. Ilustra sitios web's y paralelamente desarrolla una poco fructífera carrera como escritor, publicando extrañas historias para algunas revistas ufológicas internacionales.

Duplicamos el ancho de banda Y NO AUMENTAMOS EL COSTO!

DIGITO / Contar Zeta

Con POWER VT
podés navegar
más velozmente,
y bajar más rápido
los archivos...

Y ADEMÁS:
Instalación SIN CARGO.
Protección ANTIVIRUS.
Asistencia las 24 HORAS
al Celular 1567 3265.
2 Casillas de Correo POP3.

CEVT

\$15 + IVA
LA TARIFA MÁS BARATA
DE VENADO TUERTO

Power VT
El proveedor
más veloz.

IAC
Te Capacita

Informes: Belgrano y Mitre, Venado Tuerto. Teléfono (03462) 437001 - E-mail: powerinfo@cevt.com.ar / powerventas@cevt.com.ar

DISEÑO Y COMUNICACION

ESTUDIO.DOS

- imágen
- comunicación
- gráfica textil
- diseño editorial
- packaging

9 de julio 1263 1° piso
2600 Venado Tuerto
Tel: (54) 03462 461036

TINKAMI
servicios agropecuarios

Chacabuco 308
Telefax: 03462 437755
E-mail: tinkami@waycom.com.ar
2600 Venado Tuerto . Sta. Fe

HOLA SUSANA

- ★ Kiosco
- ★ Comidas caseras
- ★ Almacen
- ★ Fotocopia

San Martín y Alvear . Tel: 437785

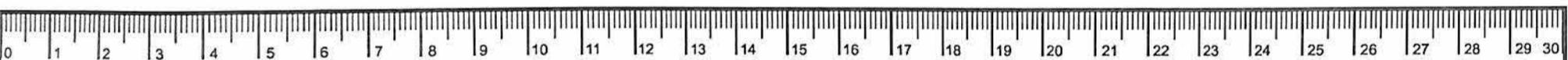
Transporte Marenghini Hnos SRL

Transporte MARENGHINI

VENADO TUERTO
Juan B. Justo 220
Telefax: 03462 - 421498 (2600) Venado Tuerto

ROSARIO
Buenos Aires 2069
Tel: 0341 - 4813303 (2000) Rosario - Sta. Fe

BUENOS AIRES
Australia 2634
Tel: 011 - 43023318 Barracas



A.M.S.A.F.E
DEPARTAMENTO GENERAL LÓPEZ

TRASLADO SANTA FE ROSARIO COINCIDENTES COM. DIR. DTAL.	TARJETA DE CREDITO AMSAFE CABAL	SUBSIDIOS CASAMIENTOS NACIMIENTOS FALLECIMIENTOS	MEDICAMENTOS 15%+25% CO-SEGURO IAPOS COD.890 COD.882	RESIDENCIAS VDO. TUERTO CONVENIO C/HOTELES	PRESTAMOS SOLIDARIOS GENERALES	CONVENIOS COMERCIALES SEGUROS GENERALES	CURSOS DE PERFECCIONAMIENTO DOCENTE	TRAMITES Mec-IAPOS C.N.A.S. COD.690 JUBILACIONES ETC.	TURISMO SOCIAL	ASESORAM. LABORAL	PLANES DE VIVIENDA EN PROYECTO

EL ESFUERZO Y LA PARTICIPACIÓN DE CADA UNO ENRIQUECE EL CRECIMIENTO DE TODOS



**PARA QUE SUS BIENES,
ESTEN SIEMPRE PROTEGIDOS,
RECUERDE ACTUALIZAR EL VALOR DE SUS SEGUROS.**

CUICCHI GAVEGLIO S.A.
ORGANIZACION DE SEGUROS Casey 262, Tel: (03462) 437680/436111, Venado Tuerto, Santa Fe

CG

Brocanterie

Muebles y Adornos Antiguos

Un lugar para ser visitado



Nuestros precios son como los muebles...
antiguos